Viernes 9 de Octubre de 1868 — MONTEVIDEO — 2.ª Época—Año 5—Núm. 1,209

ESTE DIARIO se publica en la IMPRENTA TIPOGRÁFICA Á VAPOR. Calle de las Cámaras, número 41, donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas. Gerente, D. DERMIDIO DE-MARIA.

EL SIGLO

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 moneda nacional.
Por 6 meses . . " 10.50 "
Por un año . . " 20 "
El Número suelto: 10 centésimos ó 1 real.

Los avisos—Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento—Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado. Los comunicados gratis, cuando son esclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion. Los escritos anónimos serán rechazados y destruidos en el acto.

DIRECTOR: Dr. D. JOSÉ P. RAMIREZ

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad. Pagarán el precio de 30 pesos por columna ó 40 centésimos por centímetro y adelantado.

ALMANAQUE

OCTUBRE—9.
Santos Dionisio Areopagita y Gosleno.

SALIDAS DE CORREOS.

Hoy hasta las 1 de la tarde recibe el Correo la correspondencia para Santa Lucía, San José, Rosario y Colonia.
El siguiente día partirán diligencias para dichos puntos.

DILIGENCIAS PARTICULARES

Salen de la Plaza de la Independencia esquina de la calle 18 de Julio núm. 1 y 2.
Todos los dias
Para Santa Lucía y Canelones á las 5 y media de la mañana.
Para Pando á la 1 de la tarde—
Para San Cárlos, Maldonado y Rocha; los dias 1, 5, 10, 15, 20 y 25 á las 5 y media de la mañana en cuyos dias se reciben hasta última hora cartas y correspondencias francas.

VAPORES.

El Villa del Salto sale hoy para Buenos Aires y Uruguay á las 5 de la tarde.

EL SIGLO

Los adelantos materiales.

La estúpida é insensata gritería de las pasiones desbordadas, de las preocupaciones en todo su apogeo, de la calumnia en toda su maldad, gritería con que se pretende ahogar la palabra independiente de este diario, ni siquiera ha de conseguir que, exaltado nuestro ánimo, perdamos la calma necesaria para tratar con estudio y reflexion las grandes cuestiones sociales y políticas que los sucesos vayan arrojando al campo de la discusion.

Es el caso de decir como D. Juan Carlos Gomez: — no compartimos la opinion de Don Basilio; — la calumnia solo consigue patentizar ante el pueblo la rábia y el despecho de los que no quieren tener en la prensa un espejo fiel de las debilidades y miserias que se producen en las altas regiones oficiales.

Siga la calumnia tejiendo afanosamente su miserable telaraña; — «sólo la mano del pueblo ha de destruir algun dia y destruirá en un instante el ilusorio trabajo de los círculos personales.»

Entre tanto, El Siglo continuará su tarea de defender los derechos y los intereses del pueblo contra cualquier ataque que los desconozca ó menoscabe, de recordar á todas horas los sanos principios de lo justo, de lo generoso y de lo digno.

Es costumbre antigua ir á buscar en los adelantos materiales un argumento para defender los actos capitales de un Gobierno y las bases de una situacion política.

Es tambien un sistema de política alucinar al pueblo con el don de los adelantos materiales y estraviar su juicio y corromper su corazon mostrándole en la satisfaccion de las groseras necesidades de la vida, el supremo ideal de las aspiraciones humanas.

Costumbre absurda y peligrosa, porque los adelantos materiales no son siempre la espresion de la bondad predominante en instituciones y gobiernos, ni por otra parte pueden servir de medida para juzgar de los grados del progreso moral, social y político.

Sistema corruptor y falso, porque enseña al pueblo á despreciar lo que hay de mas sagrado en el mundo, incitándolo á inmolar en el altar pagano de la comodidad y del lujo, las modernas divinidades de la libertad y del derecho.

El progreso material obedece á leyes fatales, casi completamente agenas á la voluntad del hombre, que puede retardarlo, acelerarlo, pero jamás destruirlo.

Cuando el hombre se detiene ó la sociedad se estravia, el *tiempo* sigue siempre su trabajo y el progreso continúa en su ascendente escala.

Dios no puso en manos del hombre el poder de destruir la naturaleza ni las condiciones físicas de su viaje por la tierra—solo sobre su destino moral, sobre su perfeccionamiento interno, sobre su dignificacion social, le dió la supremacía y la responsabilidad del libre arbitrio.

He aquí lo que á ese respecto piensan dos de los mas grandes pensadores modernos.

Dice Lord Macaulay:

«Es indudable, por una parte, que en toda ciencia esperimental hay tendencia hácia la perfeccion, y por la otra, que todo ser humano anhela mejorar su condicion. Estos dos principios han bastado muchas veces, aun á *despecho de las mas grandes calamidades públicas y de las peores instituciones*, para hacer progresar la civilizacion con rapidez. No hay desgracias públicas, no hay gobierno, por malo que sea, que puedan tanto para empobrecer á un pais, como pueden para hacerlo prosperar el progreso constante de las artes industriales, y de las ciencias físicas, y los incesantes esfuerzos que hace cada hombre á fin de mejorar su condicion individual.

«Las mas escandalosas prodigalidades por parte de los gobiernos; los impuestos mas abrumantes; las restricciones comerciales mas absurdas; los tribunales mas corrompidos; las sediciones, las persecuciones, los incendios y las mas grandes inundaciones—han sido impotentes para destruir los capitales ó riquezas con tanta rapidez, como aquella con que los esfuerzos privados de los ciudadanos habian llegado á crearlas. Fácil es probar que en Inglaterra la riqueza nacional ha ido aumentándose, sin interrupcion, desde seis siglos acá; que fué mayor bajo los Tudores que bajo los Plantagenet; mayor en tiempo de los Stuardos, que en tiempo de los Tudores; que, apesar de las batallas, de los sitios y de las confiscaciones, era mayor el día en que empezó la Restauracion, que el dia en que se reunió el Largo Parlamento, y que, aun á despecho de la mala administracion, de la estravagancia de la córte, de la bancarrota pública, de dos guerras dispendiosas y desgraciadas, de la peste y del incendio—era igualmente mayor el dia de la muerte de Carlos II, que el dia de su advenimiento al trono. Pero este progreso, siempre continuo durante algunos siglos, se ha desarrollado con una rapidez siempre progresiva desde mediados del siglo pasado, adquiriendo en el presente un vigor y una impetuosidad irresistibles.

«¿A qué debemos esto?

«A que, merced en parte á nuestra posicion geográfica, y en parte á nuestra situacion moral, hemos podido escapar á los males que han turbado los Estados y destruido los frutos de la industria en todos los demas paises.»

Dice Edgar Quinet:

«No hay gobierno alguno, por malo que sea, que tenga interés alguno en coartar el progreso de las cosas materiales.

«Tampoco estaba en manos de ningun gobierno, ni dependia de institucion alguna, el impedir los descubrimientos del vapor ó de la electricidad, y ningun despotismo tiene mas poder para impedir la aplicacion de las ciencias físicas á los intereses de la industria y del comercio, que para impedir que el agua corra y que el péndulo oscile. Establecer, pues, como signo característico de la bondad de un gobierno, el progreso de los intereses materiales, (que se realiza, repito, independientemente de la accion de los gobiernos,) es un verdadero desatino. Esa especie de vegetacion humana subsistiria aun despues de la supresion de toda vida política.

«Por lo demas, todo pensamiento, todo programa, sea de un partido ó de un gobierno, que se limite á las combinaciones puramente económicas, será necesariamente quimérico. Hay cosas que no se suman, y valores que no se colocan con cifras; cosas en fin, que son valores morales y no materiales. La especie humana es demasiado compleja, y los elementos que entran en ella harto diversos, para que la aritmética por si sola baste á esplicar ó á prever su marcha, y á decidir de su suerte.»

No nos alucinemos pues con las manifestaciones físicas de la vida, ni con los adelantos materiales del pueblo.

Montevideo progresa—nuevas sociedades industriales se forman en su seno—magníficos edificios se levantan en sus calles y bellísimas quintas en sus alrededores.

De todos modos debemos felicitarnos de esos hechos, pero lo que no debemos es sacar de ellos argumento para estraviar las ideas y forjar una nocion falsa de nuestra situacion política y social.

Los adelantos materiales sobre todo circunscritos á la Capital de la República, pueden satisfacer nuestras aspiraciones de *barrio*, pero de ningun modo bastan para llenar las necesidades nacionales.

En la estadística, llevada á la perfeccion como en los grandes Estados, puede encontrarse siempre el cuadro fiel de la civilizacion, del progreso, de la prosperidad de un pueblo.

Pero la estadística no se reduce á la lista de permisos espedidos por la Junta para edificar ó á la inscripcion que se haga en el Juzgado de Comercio de nuevas sociedades industriales.

El hecho és que los hombres públicos viven á oscuras de la situacion y de las necesidades del pais que rigen—por eso tal vez marchan tan á menudo á tientas y con no interrumpidos tropiezos en el camino de la política.

Para apreciar una situacion, calcular el progreso, medir la prosperidad, fuera necesario que á la *lista de los permisos* y al *registro de comercio*, se agregasen los *grandes libros* encargados de anotar todas las manifestaciones de la vida pública en sus diversos ramos.

Seria necesario saber que la poblacion de la campaña aumenta y toma estabilidad; que la agricultura se desarrolla y perfecciona; que los hijos ilegítimos disminuyen y que por consiguiente el espíritu de familia y el sentimiento del hogar van tomando creces; que el número de escuelas públicas aumenta y con ellas la poblacion instruida, moral y laboriosa; que las *revueltas* y las *intentonas* desaparecen del suelo que sembraron de ruinas y desorganizacion; que las arbitrariedades del Poder y las brutalidades de la fuerza ó no se ven ó son al momento reprimidas y castigadas con severidad.

¿Puede mostrarse todo eso ó cuando menos algunos de esos hechos principales?

No por cierto; y sinó la estadística oficial, la conciencia del pueblo al menos lleva el registro exacto de los hechos que denuncian en algunos puntos el atraso de nuestro estado social.

Tomemos pues los adelantos materiales de Montevideo en el sentido verdadero que tienen, y no se trate de distraer con ellos la atencion que los Poderes Públicos deben contraer al estudio y á la curacion de los grandes males, que el coloniaje y la guerra civil dejaron en el seno de la patria.

¿No les remuerde la conciencia?

La Tribuna y *El Orden* mas de una vez nos han acusado de dar armas al enemigo comun, porque en su doctrina política entra el supuesto dicharacho que se atribuye á Napoleon, de que la ropa sucia debe lavarse en casa, ó traducido á la política, que todas las indignidades, todos los atentados y todos los escándalos, deben cohonestarse, disculparse y hasta aplaudirse, si es necesario, entre los miembros de un partido, para que subsista la estúpida disciplina de los partidos personales.

Dividís, anarquizais, abris la puerta á nuestros eternos enemigos, nos gritan cuando censuramos alguna medida política ó económica del Gobierno, cuando censuramos ó combatimos algun abuso de poder ó alguna indignidad humillante.

Quieren que á la bastarda disciplina que imaginan como ideal y suprema aspiracion de los partidos, sacrifiquemos la verdad, el derecho y la justicia, mientras ellos propenden á la division, á la anarquía y cooperan en el sentido de los intereses del enemigo bando, sacrificando escandalosamente la justicia y la verdad.

El *Orden* publica un artículo acriminando á los propios hombres de su partido en una gran fraccion que se califica de *disidentes* del gran partido liberal, del atentado de la mina y del asesinato del 19; *ellos*, nuestros *mismos correligionarios descontentos de siempre, esplotadores de todas las situaciones*, dijo *El Orden*, son los que empezaron su obra *con la pólvora en la calle 1.º de Mayo y la concluyeron con el puñal el 19 de Febrero.*

¡Y esto mismo confirma y aprueba y aplaude la *Tribuna* como obra maestra de verdad y oportunidad! La conciencia de los hombres honrados juzgará y condenará severamente la perfidia que se contiene en esas acusaciones.

Entre tanto, como era natural, *El Mercantil del Plata* recoje esas imprudentes y calumniosas afirmaciones, y las lanza al rostro de los hombres mas notables del partido liberal.

Son ellos, dice *El Mercantil del Plata*, son ellos mismos, *quienes nos vindican de la calumnia de que nos hicieron objeto*; son ellos, (*El Orden* y *La Tribuna*) quienes declaran, que el *engaño que atribuyó esos hechos ominosos al partido blanco, solo duró pocas horas y la conciencia se ha formado unanimemente*; son ellos, (*El Orden* y *La Tribuna*) quienes lo declaran, son ellos quienes declaran que á los autores de ese crimen execrable debe buscarse entre sus propios correlijionarios, y deben encontrarse en los *descontentos de todas las épocas, en los esplotadores de todas las situaciones*—lo que en el sentir de *La Tribuna* y del *Orden* quiere decir, *los pícaros demagogos conservadores.*

Algo mas dice *El Mercantil del Plata* que sabe sacar partido de las miserias de nuestros amigos.

Ninguna confesion es mas fuerte, dice *El Mercantil*, *ni tiene mas valor ante el fallo severo é imparcial de la opinion pública, que la que sale de la boca del adversario*, y dando esta base á sus elucubraciones, sacude á su partido de toda responsabilidad, y se complace y goza en arrojarla al rostro de lo que el partido liberal y el pais tiene de mas ilustrado, de mas probo, de mas notable....

Complázcanse *El Orden* y la *Tribuna* en su obra.

Lean *El Mercantil* que hace coro á la calumnia y la levanta en señal de victoria, y dígannos si no ha empezado ya para ellos el arrepentimiento.

Nosotros no queremos discutir en este caso; hay cosas que no se discuten: calumnias tan torpes y tan villanas, solo se repelen en nombre de la verdad, del honor, de la conciencia pública falseada y escarnecida.

Los hechos que se falsean han ocurrido en [illegible] re la verdad de lo ocurrido.

La *Tribuna* y *El Orden* recojan el fruto de sus calumnias; *El Mercantil* se los ofrece en el artículo de ayer.

¿Cuál situacion esplotaron?

En el artículo de *El Orden*, que lleva por título *La mina, el asesinato del 19 y El Siglo*, artículo que el Dr. Ferreira prohija y aplaude, se llama *esplotadores de todas las situaciones*, á los *descontentos de siempre*, esto es, á los disidentes de la actualidad, á los disidentes de la Dictadura, á los disidentes de Agosto y del célebre pacto del mismo año.

Apreciaríamos al Dr. Ferreira y Artigas, nos dijera cuál situacion *han esplotado esos hombres*, porque habíamos creido hasta ahora, que por no concurrir á la *esplotacion* de ninguna situacion, se habian conservado en todas las épocas, en la mas absoluta abstencion ó en la mas penosa proscripcion.

El Dr. Ferreira conocerá tal vez mejor que nosotros la historia de esos hombres, y nos sacará del inocente error en que estamos.

El Sr. Gottschalk.

El célebre Gottschalk ha escrito á D. José P. Varela la preciosa carta que damos á continuacion y que este amigo ha tenido la deferencia de facilitarnos, en la cuál ofrece un concierto en favor de la Sociedad de Amigos de la Educacion.

No sabemos si halagaremos ó disgustaremos al Sr. Gottschalk diciendo, con nuestra franqueza habitual, que su carta, sea que se la considere bajo el punto de vista literario ó bajo el punto de vista de las doctrinas que espone, puede rivalizar con las mejores composiciones que haya concebido y preparado para su mágico instrumento.

Para el *pensador* hay tantas y tan puras armonías en sus líneas sinceras y entusiastas, inspiradas acaso por el recuerdo de su patria, enaltecida y tomada por modelo en nuestros esfuerzos, como las habrá para *el dilletanti* en sus composiciones escogidas *La Muerta* ó *Los murmullos Eolicos.*

Y para nosotros, pobres perseguidores de un ideal que se escapa sin cesar á nuestros esfuerzos, Gottschalk se exhibe con mas prestigio revelándosenos en ese nuevo carácter que en el escenario de sus triunfos dominando todos los corazones por la combinacion y la fuerza unidas á la dulzura de ese raudal de armonías que brotan de sus manos, obedeciendo á la inspiracion y al genio del artista.

El ofrecimiento del Sr. Gottschalk es por otra parte importantísimo y bajo el punto de vista del concurso material que la Sociedad vá á recibir es de agradecerse calorosamente al noble ciudadano Americano.

He ahí la carta del Sr. Gottschalk:

Muy señor mio y amigo:

La atenta invitacion que tuvo vd. á bien enviarme me ha proporcionado el placer de escuchar los elocuentes discursos que vd. y el Doctor Cárlos María Ramirez pronunciaron sobre la *Educacion Popular*, asunto tan importante y que tan vitalmente interesa al progreso de los nacientes pueblos americanos.

Tocábale á vd que ha sabido estudiar y comprender las instituciones de mi grande y querida patria, tomar la iniciativa en esa noble tarea y transmitir á la juventud oriental, de la que es vd. uno de los mas distinguidos representantes, el resultado de sus observaciones en los Estados Unidos con el entusiasmo de sus generosas convicciones.

«Ilustremos las masas, ha dicho con razon, y las purificaremos.

Y de cierto que de todas las formas de Gobierno, es la República la que exije en el pueblo mayor grado de ilustracion: en ella cada ciudadano tiene el deber de participar activamente en sus destinos y constituye, por decirlo así, una fraccion del Gobierno mismo.

Los privilegiados de la fortuna se ilustran por sí mismos en todos los paises, y es por eso que no se ha dirigido hácia la eminencia aristocrática de las sociedades la solicitud de los pensadores americanos, sino mas bien hácia los *bas-fonds*, la gran masa del pueblo, donde se han esforzado en hacer penetrar la luz; comprendiendo que la educacion no debe ser un privilegio sino algo que á todos es dado como el aire que respiramos, y que cada ciudadano tiene ante la sociedad un derecho tan imprescriptible á la luz del espíritu como á la luz del sol que nos alumbra.

El sistema de educacion popular en los Estados Unidos, en esa elaboracion austera que del niño hace sucesivamente el hombre, mas tarde el ciudadano, tiene sobre todo por objeto prepararlo al uso de la Libertad, esa coraza de los fuertes, que muy á menudo se trasforma para los débiles en verdadera túnica de Neso.

No son en mi pais las eminencias individuales sino la superioridad del nivel intelectual del pueblo, lo que atrae la atencion del observador. Por grandes que sean Prescott, Longfellow Everett, Bankroft y otros muchos, esas grandes figuras se pierden de vista ante la ilustracion del ente colectivo, el *Pueblo*, y mucho interesa de cierto, á nuestra existencia política y á nuestra prosperidad que el mas oscuro de los cultivadores del Far-West pueda poner de lado un dia el arado para subir á la tribuna y desenvolver allí las nociones mas honestas y avanzadas.

Pero me apercibo, señor, de que estoy repitiendo malamente lo que V. ha dicho ya con tanto talento.

Fui uno de los primeros en [illegible] de la Educacion Popular; pero no basta una estéril adhesion á una obra que demanda esfuerzos materiales para vencer los obstáculos que se oponen á su realizacion.

Vengo pues á ofrecer á vd. un concierto á beneficio de la Asociacion de los Amigos de la Educacion Popular. Mas tarde vendrán otros que estimulados quizás por mi ejemplo, ofrezcan un concurso mas eficaz; pero puedo asegurarle desde luego que ninguno será animado de votos y sentimientos mas sinceros que los de S. S. y amigo.

Luis M. Gottschalk.

Sociedad de Amigos de la Educacion Popular.

De conformidad con lo resuelto por la Sociedad, la Comision Provisoria invita á las personas que se han adherido al pensamiento, á una reunion que con el objeto de proceder á la eleccion de la Comision Directiva y de la Comision Fiscal, tendrá lugar el viernes 9 del corriente en el salon de la Universidad.

Tratándose de un acto tan importante para la organizacion de la Sociedad, la Comision se permite recomendar la mas puntual asistencia á sus numerosos asociados.

Elbio Fernandez—Eduardo Brito del Pino—Carlos Ambrosio Lerena—José Sienra y Carranza—Eliseo F. Outes—Jose Pedro Varela—Carlos María Ramirez.

EXTERIOR

Buenos Aires.

De varios diarios copiamos estas noticias:

—El Sr. Larry, encargado por la empresa de Inglaterra para transportar ganado en pié de la provincia de Buenos Aires, antes de regresar á Europa ha tenido una entrevista con el Sr. Sarmiento, asegurándole este que atenderá con interés dicho asunto por cuanto de él reportará seguras ventajas la industria ganadera del pais.

—Las entradas que ha tenido la oficina de patentes de esta ciudad desde el principio del año, ascienden á nueve millones de pesos mje, quedando aun por recaudarse de la perteneciente á la campaña como un millon doscientos mil.

—Muchos estancieros y comerciantes respetables de esta plaza, van á dirigirse al Gobierno de la provincia, ofreciéndole su mas decidida cooperacion, á fin de estender la línea de Ferro-Carril del Sud.

El Sr. Banfield, director de ese ferro-carril, ha hecho estudios con ese objeto, y cree que seria muy conveniente prolongar dicha línea hasta el Azul.

—El Rector de la Universidad ha sido autorizado por el Gobierno para invertir la suma de 19,500 $ mje, en varias obras que deben practicarse en el salon de la Academia de Jurisprudencia, donde van á ser colocados los instrumentos de química y física que están próximos á llegar de Europa.

—Muy pronto aparecerá una obra notabilísima por mas de un concepto.

El Dr. D. Manuel Bilbao ha dado cima á la *Historia de D. Juan Manuel Rosas*, que empezó á escribir hace algunos años.

Revestida de importantísimos documentos será una fuente mas en que el historiador futuro de nuestra época podrá tomar los datos y documentos, que á los que sobre ella han escrito han faltado hasta hoy, para lo que Rosas se ha servido facilitarlos al autor de su sangrienta historia.

—Aunque sancionó la Cámara de Diputados el importante proyecto autorizando al Poder Ejecutivo para destinar el producto del dos por ciento adicional á la esportacion y el cinco por ciento á la importacion, á la construccion de las vias férreas de Villanueva á Mendoza, de Córdoba á Salta y Jujuy, y de Concordia á Mercedes, en las provincias de Entre-Rios y Corrientes.

Pocas veces el Congreso se ha ocupado de un asunto de mayor trascendencia para el porvenir económico del pais.

La unidad argentina tantas veces decretada, solo será un hecho, cuando los caminos de fierro supriman las distancias acerquen los estremos remotos del pais, y hagan posible la accion del poder nacional, que hoy se debilita, y esterilizan en un espacio de doscientas mil leguas cuadradas.

—Segun lo anunciado, el domingo cuatro del actual, tuvo lugar en San Francisco, la solemne ceremonia de la consagracion del Ilmo. Sr. D. Fray Wenceslao Achával, recientemente electo para el Obispado vacante de San Juan de Cuyo.

La magnificencia del templo realzada por millares de luces que alumbraban sus riquísimos altares, se prestó admirablemente para dar mayor relieve á tan grandioso acto.

Era ciertamente conmovedor asistir á un espectáculo en que se elevaba á la jerarquía episcopal y refía la corona eterna á un pobre religioso de la órden de Menores Observantes, que no cuenta con mas riqueza que un sayal, ni con otra recomendacion que la mansedumbre de su carácter y la ilustracion de su espíritu.

La ceremonia presidida por el Sr. Arzobispo en su dosel, comisionado al efecto por letras Apostólicas, principió á las diez y media y terminó despues de las dos de la tarde, en presencia del clero regular y secular, y de una numerosa concurrencia.

Durante aquella, el Arzobispo recibió del electo el juramento de estilo, teniendo sobre sus rodillas cubiertas por el gremial el libro de los Evangelios.

Despues de otras ceremonias simbólicas prescritas por el Ritual llamó mucho la atencion la *prosternacion*, que recuerda al consagrado en el momento en que va á ser nivelado con los mortales que mas respeto merecen á los pueblos, que no debe envanecerle la altura ni deslumbrarle la gloria, porque segun la iglesia, solo es grande el que se sabe humillar.

A esta siguió la de la entrega de la mitra de salvacion y defensa, los *guantes* de pureza, el anillo simbólico y el *báculo* pastoral, dándosele posesion del faldistorio ocupado antes por el consagrante.

Acabada la misa y bendecido el pueblo se entonó el *Tedeum* con que terminó el grande acto de la consagracion, pasando en seguida los convidados á un abierto antiguo preparado en obsequio de tan distinguido ahijado.

Santa-Fé.

Recibimos el *Pueblo* del 1.º

Indudablemente va á establecerse el curso forzoso, á juzgar por el siguiente artículo de ese periódico, eco de Cabal y compañía.

«Curso forzoso—Segun hemos oido, parece que hay el pensamiento, entre los comerciantes de esta plaza, de elevar á la H. C. Lejislativa una presentacion pidiendo el establecimiento del curso forzoso del papel del «Banco Comercial.» [illegible] señores representantes, podemos casi asegurar que si esa representacion se eleva, como se dice, á la Cámara, la Cámara despachará favorablemente.»

—He aquí la solicitud que D. Manuel Bergúnega, como director del Banco Comercial, elevó al Gobierno Provincial, pidiendo autorizacion para liquidar ese establecimiento de crédito:

Exmo. Señor:

D. Manuel Bergúnega, Director general del Banco Comercial de Santa Fé, en virtud de los poderes que presento con la debida solemnidad, ante V. E. respetuosamente me presento y digo: que habiendo sido insuficientes todos los esfuerzos hechos para mantener el equilibrio de las operaciones bancarias, ha llegado el caso de no poder atender puntualmente á la conversion de los billetes de emision, y este Establecimiento á pesar de los ventajosos resultados que ha reportado desde su instalacion, se ve en el caso de proceder á su liquidacion, á cuyo efecto, en cumplimiento de la prescripcion contenida en el art. 44 de los Estatutos Generales, vengo á solicitar la autorizacion de V. E.

El estado de este Banco, tanto en su establecimiento principal como en sus sucursales, lejos de ofrecer la menor pérdida, presenta utilidades de consideracion. Esto arguye en favor de su administracion y del crédito que supo conquistar; pero en ese mismo estado figuran créditos considerables como el contraido por el anterior Gobierno de esta provincia, cuya realizacion no puede obtenerse inmediatamente. Esta estagnacion de grandes capitales y la dificultad de procurarse instantáneamente el numerario para las conversiones, determina forzosamente la liquidacion, pues este establecimiento que ha salvado su crédito de tantas crisis y que cuenta con valores tan considerables [illegible] sus conversiones, ni el cumplimiento de sus obligaciones imprescindibles, sin dar una satisfaccion pública de sus actos.

En tal virtud:

A V. E. suplico que de acuerdo con el artículo citado de los estatutos generales y el inciso del núm. 3 del art. 422 del Código de Comercio, se sirva acordarme la autorizacion que solicito para proceder á la liquidacion.

Es gracia y justicia.

Manuel Bergúnega.

Teatro de la Guerra.

De la correspondencia dirigida á *La República* tomamos estas noticias:

La escaramuza de las Palmas no ha permitido al marqués de Caxias hacer un reconocimiento debido, para saber cual era la posicion del enemigo. Así pues, se ha mandado hacer un reconocimiento formal el 30 del pasado.

El primer cuerpo de ejército, á las órdenes del general Osorio, fue encargado de esa operacion, ejecutándola con el éxito que era de esperar de un gefe como Osorio.

Este logró aproximarse lo mas posible á los trabajos de los enemigos; en el tránsito tuvo que levantar dos pequeñas trincheras, abandonándolas despues á su regreso.

Debido á este reconocimiento, hoy se tiene la certidumbre que la posicion topográfica del enemigo es tal, que no hay modo de poderla atacar de frente. Aunque á costa de unos cincuenta y tantos hombres perdidos en esta jornada, el mariscal ha obtenido el conocimiento que deseaba.

En el momento mismo en que el primer cuerpo se ponia en marcha, los encorazados forzaban el paso de la Angostura de Villeta.

El enemigo ha hecho fuego con todas las piezas de artillería de que disponia, especialmente con una de á 150.

De donde han podido conseguir los paraguayos una pieza de este calibre, no lo sé, francamente; y creo seria inútil entrar á divagar para hallar el orígen de la procedencia de dicha arma, desde que no descubro modo alguno como hayan podido obtenerla.

Sea, pues, ello lo que fuere, esta maldita pieza ha hecho de las suyas: varios encorazados, principalmente el *Barroso*, han sufrido mucho.

Me dicen, aunque no salgo garante de ello, que los encorazados han llegado hasta la Asuncion y que en todo ese trayecto no han visto alma viviente. La capital parecia estar desierta, divisándose tan solo los pabellones francés é italiano, que flameaban sobre los techos de los respectivos consulados.

El movimiento de la escuadra ha sido dirijido por el almirante que se embarcará en la *Belmonte*.

En atencion á las dificultades topográficas que presenta el rio, y con que ha tropezado la escuadra, unos creen que el marqués hará que el primer cuerpo de ejército, á las órdenes del general Osorio, pase por el Chaco.

Los encorazados le facilitarán el paso del rio á una legua mas arriba de Villeta; aunque hay otros que aseguran que el marqués va á moverse sobre el flanco izquierdo del enemigo, haciendo una jornada circular como de 15 leguas.

Personas bien informadas me dicen que cueste lo que cueste, el marqués está resuelto á marchar adelante, y que, tan luego como llegue á la Asuncion, se retirará al Brasil, dejando el comando del ejército al general Osorio.

Asegúrase tambien que el gefe de su estado mayor, general Fonseca Costa, parte el 6 del presente para Rio Janeiro en comision, debiendo reemplazarlo el coronel Paquet.

Han llegado á las Palmas las cañoneras *Lima*, *Alvim* y *Beridio*. La *Henrique* vino ayer á unirse á la *Lima*, poniéndose ambas á las órdenes del Ministro inglés Gould.

Sabed que ya tenemos el cólera, que desde Humaitá hácia adelante está pegando sus golpecitos aquí y allá.

Hoy acaban de ser atacados dos hombres, y ambos han muerto.

En el ejército brasilero un Mayor, no de edad sinó de grado, apenas ha durado 7 horas.

En el comercio un jóven italiano ha fallecido despues de 11 horas de vómitos y de fatigas.

Tercera—Principian ya los trabajos de atrincheramientos.

A un tiempo se abren fosos y se construyen mangruyos.

Batallones enteros dejan el fusil y el rifle y se internan en el bosque ó costean el bañado con la pala y el pico al hombro.

En el momento en que yo escribo, el rio y el diminuto espacio que forma el puerto, son invadidos tan precipitada como confusamente.

Mientras que grandes vapores de las proveedurías arrastrando inmensos remolques atracan á la barranca, llegan haciendo alto en sus mismos bordes innumerables carros, en busca de provisiones y forraje para el ejército.

Las gentes que entran por todas las aberturas y sendas del bosque—las carpas que se arman—los árboles que se derriban al golpe del acha—las partidas de soldados que vienen á buscar agua del Rio—las tropas que se cargan con forrage—los cuerpos que reciben provisiones—los hombres que forman bajadas en la barranca para poder echar á tierra las cargamentos y el espantoso bramido de cien chimeneas cuyas máquinas abren su válvula formando una nube de denso vapor, manteniendo sobre las ruedas sus respectivos buques hasta encontrar cómodo anclado, todo ello causa un ruido tan formidable como el de una gran ciudad manufacturera y mercantil.

A esta hora ese ruido, aumentado todavía por las alegres tocatas de las bandas de [illegible] que ya se ha mandado mudar como ha hecho hasta ahora, de todos aquellos puntos á donde se acercaba con los aliados, la sombra de un peligro cual quiera.

Como quiera que sea, es lo seguro que hemos llegado á un punto donde vamos á renovar el sistema de la guerra de sitios, de cuyos resultados por otra parte no pueden quejarse los aliados.

¡Pero cómo engrandece á cada paso que damos la figura histórica de Belgrano!

No ha sido necesario que la alianza con un inmenso poder, con un ejército y una escuadra formidable, venga á demostrar etapa por etapa, la heroicidad de aquel cacique y el génio que presidia todos sus actos!

Doblando ayer la penúltima vuelta antes de llegar á este puerto, y al entrar en una hermosa y dilatada *cancha*, como llaman los prácticos á estas anchas y estensas vistas del rio que preceden á cada vuelta, presentóse á nuestra vista fatigada ya de esta eterna y monótona planicie, el pico de un hermoso cerro cuya azulada perspectiva contrastaba agradablemente con el verde aspecto de la vejetacion que se levanta á las márgenes del rio.

—Capitan, ¿qué cerro es ese?

—El cerro Lambaré, que dista solo como legua y media de la Capital.

—¿Qué distancia habrá desde aquí?

—Siete á ocho leguas á lo mas.

Los pasajeros todos nos levantamos colocándonos en las mayores alturas del vapor, para gozar de tan bella perspectiva.

¡Qué de recuerdos históricos! La capitulacion de Belgrano asaltó nuestra memoria.

¡Ya nos parecia tocar el término de nuestra peregrinacion!

Ya nos figurábamos llegando á la tierra de promision de la alianza! [illegible]

¿Qué vamos á encontrar en la Asuncion á nuestro arribo?

¿Acaso una nueva Moskou, ardiendo en medio de las llamas como aquella, incendiada por la voluntad férrea de un solo hombre?

En mi humilde opinion la guerra, lejos de tocar á su término, tiene todas las apariencias de prolongarse indefinidamente.

Está visto que Lopez hará la guerra de recursos por la distribucion que dá á sus fuerzas, algunas de las que se sienten á retaguardia del ejército aliado. Este se halla metido en una especie de bolsa, en una posicion de la que no le es dado atacar al enemigo, que se halla al frente, separado por un fuertísimo estero, en el que no hay paso.

Me dicen que para encontrarlo tendremos que retroceder como 15 leguas, y entonces será forzoso alejarnos de la costa como 6 leguas, y en cuyo caso será casi imposible el trasporte de los alimentos para los hombres y bestias.

Quisiera engañarme, pero temo que la prolongacion de la guerra será un hecho fatal.

NOTICIAS DIVERSAS

Historia de un cocodrilo.

A los que se han resistido á creer la historia [illegible] que publicamos antes de ayer, traducida del *Courrier des Etats Unis*, les recomendamos la siguiente que encontramos en el mismo periódico y que no es menos curiosa que la anterior.

«Las playas de la isla de Java están infestadas por enormes cocodrilos, mas grandes todavía que los de Egipto y probablemente los mas gigantescos que haya en el mundo. En efecto en el archipiélago de Malasia es donde se encuentran los mas formidables anfibios de esta clase, causando en ella terribles estragos. En la sola bahía de Batavia el número de sus víctimas es igual al de los dias del año. Pues bien; allí como en todos paises de ignorancia y de fanatismo, los reptiles están divinizados, y entre los malayos, el cocodrilo ocupa el puesto de honor en los templos. Lo matan en su propia defensa, lo cazan aun, ó mas bien, lo combaten en ciertas ocasiones, para ostentar su destreza y valor; pero cuando lo han muerto, lo respetan, le rinden homenaje y lo defenderían si alguno se atreviese á ultrajarlo.

He aquí un hecho notable que viene en apoyo de estas observaciones.

En los últimos dias del mes de mayo, un buque holandés habia traido á Batavia, entre otros pasajeros, á un tal Van Flys, mercader de Rotterdam, que llevaba una pequeña pacotilla de joyería, relojes y objetos mecánicos de diversas clases. El bote que iba á desembarcarlo con sus equipajes se volcó á la entrada del canal que conduce á las factorías. Van Flys no pareció mas; pero se conoció, por la prolongada agitacion de las aguas, que los cocodrilos se disputaban con su cadáver y probablemente con sus efectos tambien; pues estos animales son tan voraces, que se echan instintivamente sobre cualquier objeto estraño que cae al agua.

Hubo, por supuesto, una gran consternacion abordo del buque. El capitan y la tripulacion habian presenciado todo lo acontecido; pero no habia remedio, y despues de algunas lamentaciones se resignaron. Sin embargo, ya que no podian salvar á la víctima, resolvieron á lo menos vengarla y organizaron una caza al cocodrilo en que todos debian tomar parte.

El dia siguiente, al despuntar el alba, todo estaba listo. Echaron al agua la chalupa, la falúa del capitan y dos embarcaciones mas, no dejando abordo sino el número de tripulantes indispensable para la seguridad del buque. Eran veintidos hombres, todos armados con fusiles y algunos, para mayor precaucion, con hachas y machetes.

La espedicion no tardó en hallar una presa. La falúa del capitan se mantuvo á lo largo, al paso que las dos embarcaciones cruzaban por la embocadura de los arroyos que descargan sus aguas en la bahía; la chalupa formaba la reserva, vijilando los movimientos de los demas y pronta á acudir á la primera señal que hiciesen.

No bien se habian tomado estas disposiciones, cuando un monstruoso cocodrilo asomó entre las dos embarcaciones; levantó su horrenda cabeza, castañeteando sus mandíbulas, y con un formidable arranque, fué á vararse en el fango de la ribera. Pero, por muy rápidos que fuesen sus movimientos, la flotilla los habia seguido todos y se hallaba bastante próxima para ultimarlo; los tripulantes le apuntaron, disparándole todos á una vez, y el animal, acribillado de balas, fué á espirar en un banco de arena, á cien pasos mas lejos.

Habian acudido á presenciar el espectáculo una multitud de malayos, y ya rodeaban el cocodrilo cuando los marineros se lanzaron de sus embarcaciones y pusieron pie en tierra. Entonces pasó la escena mas estraña que es posible imaginar. Salian del cadáver sonidos misteriosos; todos los circunstantes escuchaban atentos, y es fácil formarse una idea de su estupefaccion cuando oyeron resonar distintamente en las entrañas del monstruo muerto el vals del Fausto. Todos quedaron inmóviles hasta el momento en que cesó la música. Entonces los marineros recobrados ya de su primer asombro y no creyendo en brujerías, se precipitaron sobre el cadáver, machete en mano, á fin de despedazarlo; pero los malayos, fascinados por la música y mas que nunca convencidos de la divinidad de la fiera encantada, se echaron como unos furiosos sobre los profanos, oponiéndoles una desesperada resistencia; se siguió una lucha cuerpo á cuerpo [illegible] algunos de los naturales [illegible] fuera [illegible] dores continuar su obra [illegible] Una media docena de ellos pusieron mano al trabajo, al paso que los demás contenian á la multitud.

Por fin se aclaró el misterio. En las entrañas del cocodrilo encontraron una cajita de música, proveniente de la pacotilla de Van Flys, é indudablemente una de las balas habia dado sobre el boton y hecho andar el resorte que pone el cilindro en movimiento. De ahí pues provenia el maravilloso *vals de Fausto* que los cándidos malayos habian tomado por el último canto de una moribunda divinidad.»

Máquina para cortar rocas y abrir túneles.

Entre diversas máquinas que se han inventado para este objeto, merece especial mencion la de M. Paulin Gay, de Paris, que se ha usado recientemente en dicha ciudad para aserrar en diez pedazos el enorme trozo de malaquita, presentado en la esposicion universal por el príncipe Demidoff.

El aparato de cortar consiste en un disco de plomo, de cinco milímetros de grueso, que jira sobre un eje horizontal con la velocidad de 150 vueltas por minuto. Sobre el disco hay un pequeño depósito de chapa de hierro que contiene una pasta muy líquida, compuesta de agua y esmeril, la cual se hace caer por medio de un grifo sobre la parte del disco de plomo que se halla en contacto con la roca. Esta se coloca por bajo del disco sobre un carreton, que avanza segun lo va exijiendo la operacion.

M. Philippon, constructor de máquinas en Paris, ha hecho, de acuerdo con el inventor, un aparato para abrir túneles y galerías de minas, que no es mas que una modificacion del aparato anterior. Consiste en una especie de palanca ó balancín, que oscila alrededor de un eje horizontal [illegible] en sus estremos dos discos de plomo que jiran con una velocidad de 200 vueltas por minuto, y en el otro estremo un manubrio, por medio del cual un hombre puede subir ó bajar la palanca. De este modo se abren en la roca dos cortes verticales y paralelos y de igual profundidad. Haciendo jirar en ángulo recto el aparato, se pueden abrir otros dos cortes perpendiculares á los primeros y se obtiene un sillar adherido solo por el fondo, y que se arranca fácilmente por medio de cuñas, sin necesidad de emplear la pólvora.

Para proyectar el esmeril sobre discos, hay una bomba impelente colocada sobre un bastidor que conduce por medio de un tubo el agua y esmeril á los puntos de contacto de los discos y la roca.

Ademas de la rapidez del trabajo, ofrece este sistema la ventaja de no exijir pólvora y la de no resquebrajar las rocas. Por medio de la máquina de Gay, en diversas horas de trabajo se han aserrado en diversas rocas las superficies siguientes:

En granito compacto de Bretaña, 2.50 metros cuadrados; en pórfido de Suecia, 1.50 en brecha; con cuarzo, de 8 á 9 metros cuadrados; en mármol de

---

FOLLETIN 113

LAS AVES NOCTURNAS

HISTORIA DE DOS HUÉRFANOS

NOVELA ORIGINAL

Por D. Juan de la Puerta Vizcaino

IV.

¡Oh!.... él....

Allá á lo lejos, se veia un espantoso remolino .... una vela agitada en todas direcciones.... y una mujer que pedia socorro.

La barca se hundia, y ninguna voz contestaba á la de aquella desgraciada que iba sumergiéndose poco á poco, y que iba á morir infaliblemente, porque el agua la llegaba á la garganta.

¡Socorro!.... ¡socorro!....

El remolino seguia rugiendo.

Ya no se veia mas que la mitad de la vela y una pálida cabeza, cuyos lácios cabellos flotaban sobre el agua, que subia, subia....

¡Socorro!....

El nivel del agua llegaba á la boca de la infeliz....

¡Soco....

Una burbuja de agua ahogó la mitad de la palabra; la cabeza desapareció por completo.

¿Pero qué era aquello?

Krance oyó el ruido de un cuerpo que cae al agua, y á poco un bulto apareció nadando hácia el remolino de la barca, que empezaba á cesar, quedando la superficie tersa y unida.

El bulto nadaba con fuerza y vigor; ya estaba cerca del sitio por donde habia desaparecido María; unas cuantas brazadas mas y la alcanzaba.

Jacobo Krance empezó á estremecerse de ira, al ver que iba á frustrarse su bien combinado plan, quedando sin efecto el asesinato.

Aquel hombre dió un vigoroso empuje y se dejó sumergir, apareciendo al poco tiempo con María, que estaba desmayada.

Pero el temor de Jacobo empezó á convertirse en alegría, porque el inesperado salvador de la jóven no podia avanzar hácia la orilla á causa de su cansancio.

Indudablemente iban á perecer los dos... no habia remedio.

Sin embargo, no duró mucho el regocijo de Jacobo, que lanzó un rugido de ira al ver que un pescador los recogia en su barca.

CAPITULO IV.

NO HAY PLAZO QUE NO SE CUMPLA.

I.

A la luz de la luna reconoció á Schegurt el tejedor, en aquel hombre que se habia lanzado al rio....

¿Pero qué podia temer puesto que él huia sin decirles hácia qué punto.

Jacobo Krance, queriendo sacudir aquella horrible pesadilla, quiso hacer un esfuerzo, pero no pudo moverse.

Parecia que estaba clavado en la butaca.

Entonces abrió los ojos para convencerse de que ya no dormia, pues aun se creyó víctima del sueño.

Porque delante de sí vió una mujer enlutada, pálida y grave, que levantó el velo tras del que se ocultaba su rostro.

Aquella mujer era María.

Iba acompañada del señor Timoteo Perez el covachuelista.

Pero aquel hombre estaba trasformado: llevaba un traje igual al que siempre habia usado Schegurt el tejedor.

Indudablemente era él.

Krance quiso levantarse de nuevo y huir; pero de nuevo se apercibió de que no podia moverse.

María y el tejedor se adelantaron hasta él, asiéndole cada cual de un brazo, y esclamando con voz de trueno:

—¿Jacobo Krance, me conoces?

—¿Qué es esto?—esclamó Jacobo pasándose la mano por la frente, que se le ardia, y tras de la cual se embrollaban las ideas.

—Esto es que vengo para vengarme,—contestó María con lúgubre acento.

—¡Para vengarse!—repitió el tejedor, haciéndose eco de aquella voz.

Jacobo fijó sus miradas en ambos, llegando á convencerse de que su sueño habia sido una espantosa realidad; que el tejedor salvó á María de entre las aguas del rio, y que, sin saber cómo estaba preso entre sus redes.

Lo que mas le llamaba la atencion y le apuraba mas, era el no poder moverse de su asiento, como si una fuerza desconocida y superior le tuviese esclavado en él.

Aquellas dos sombras que salian del abismo iban á asesinarle á mansalva, sin que pudiera oponerles la mas leve resistencia.

Al reconocer á Schegurt en el covachuelista, comprendió que habia sido víctima de un lazo, aunque ignoraba cuál, ni en qué consistia; sin embargo, su resultado debia ser la muerte, porque aquellas dos figuras que, pálidas y graves se levantaban ante él, le habian asegurado que iban á vengarse.

Y al recordar Jacobo todo el mal que les habia causado, se estremeció, porque no podia esperar de ellos gracia ni piedad.

Schegurt fué el primero que rompió el silencio.

Aquel hombre habia escogido un traje igual al que llevaba muchos años antes en Francfort, como para recordarle en todos sus detalles la ofensa que habia recibido.

Schegurt le habló con voz lenta y segura.

—Jacobo Krance, estás en presencia de tus jueces.

Jacobo se estremeció.

—Yo vengo á vengarme en dos conceptos enteramente distintos, pero que propenden al mismo fin: primero, como hombre á quien has ofendido personalmente, de quien te has burlado de una manera infame, á quien has hecho asesino del mas leal y valiente de los hombres: segundo, como individuo de la Tungedbun alemana, á quien has engañado vilmente, á quien has hecho traicion como un miserable Judas, á quien has estafado malversando fondos que ella te habia entregado con otro objeto muy distinto; en estos dos conceptos, que se relacionan entre sí, vengo á tomar venganza de tales agravios, ó mejor dicho, á hacer pronta justicia, descargando el castigo de Dios sobre tu criminal cabeza.

—Schegurt hizo una pausa, que Jacobo Krauce aprovechó para replicarle.

—Yo no os reconozco autorizado para vengaros de ese modo, ni en vuestro nombre ni en el de la Tungedbund. Si personalmente os he inferido una ofensa, que no trato de disculpar aunque pudiera hacerlo, hombre soy, y me ofrezco á daros una satisfaccion como entre hombres se acostumbra. Respecto á la Tungedbund, estoy dispuesto á dar cuenta de los caudales que me entregó y á disipar las sospechas que mi conducta hubiera ó haya podido hacerle concebir.

—Te engañas, Jacobo, si crees que con tus palabras vas á desviarme de la senda que me he propuesto seguir; como hombre, no puedo aceptar la satisfaccion que me propones, porque yo desdeño medir mis fuerzas con un miserable asesino de mujeres indefensas; por lo que hace á la Tungedbund, yo, en su nombre, rechazo las esplicaciones que has prometido, porque tu conducta está juzgada hace tiempo, y probada tu criminalidad, solo me resta vengar tantas ofensas, para lo que estoy hace tiempo autorizado.

—¿Y qué pensais hacer?—preguntó Jacobo Krauce no atreviéndose á adivinar la respuesta.

—Matarle.

—¡Ah! ¿quereis vengaros y vengar á la Tungedbund cometiendo un asesinato?

—Yo obro en nombre de un poder reconocido, aunque oculto; por consecuencia no puedo ser asesino al herirte de muerte; vengo únicamente á ser el ejecutor de una sentencia que hace tiempo pesa sobre tu cabeza. Hace años me impelistes al crimen; por tu causa hice que muriese Franz, de cuya muerte estaré acusándome toda mi vida....

—¿Y pretendeis echar sobre mí la responsabilidad de ese acontecimiento?

—Parte de ella al menos, si no toda.

—Os engañais: harto sabiais vos de lo que se trataba.

—No creas que quiero santificarme; conozco que obré mal en aquella ocasion.

—Pues si lo conoceis, no vengais ahora haciendo de ello una acusacion en contra mia.

—¿Pues quién sino tú eres el responsable de aquella inícua accion? A no haber sido por ti, no hubiera yo sabido la mision que Franz llevaba á Scenbrun, y por consecuencia, no hubiera podido denunciarle; tú aquella noche me embriagaste con cerveza, despertando en mí los celos que el jóven me inspiraba por su amor á María; tú trataste ademas de despertar mi codicia con la idea de una recompensa por mi delacion; tú hiciste de mis malas pasiones un arma que debias jugar á tu capricho, hiriendo tan solo á tus enemigos, hiriéndome á mí mismo. No se me oculta que yo debí resistirme á tus gestiones; pero un cerebro trastornado por la bebida y por los celos, no razona jamás sino por el lado de su conveniencia. Ahora bien, ¿pude yo sin ti haber obrado como lo hice? ¿Quién es el verdadero culpable, la única persona que debe responder de tal crimen?

—Repito que haceis un razonamiento falso. El hombre no asesina cuando le faltan los medios para ello, y sin vos, Franz viviria.

—De cualquier modo, te prevengo que no he venido á razonar aquí sobre una cuestion de jurisprudencia criminal.

—Sí, ya lo sé; habeis venido á asesinarme.

II.

—Ahora me toca á mí,—dijo María adelantándose solemnemente.

Jacobo Krauce se estremeció oyendo aquella voz, á cuyas acusaciones no tenia descargos que oponer, como lo habia hecho con el tejedor.

—Seguramente, prosiguió María,—no os hubiérais imaginado nunca tenerme delante de vos para venir á acusaros, despues de nuestra separacion en las corrientes del Rhin.

—Es verdad, señora, y permitidme que me adelante á los cargos que no dudo vais á hacerme.

—¿Pensais deshacerlos quizá?

—Con una sola palabra lo haré: yo os amaba.

—Callad.... no añadais ni una palabra mas á ese sarcasmo.... ¿decis que me amabais? Si eso hubiera sido cierto, si la fuerza de vuestro cariño hácia mí os hubiera hecho criminal, una vez cometido el crimen, no hubiérais tratado de deshonrar á la mujer que amábais, por medio de una farsa sacrílega, de un mentido casamiento; no hubiérais luego despues tratado de asesinarla, como lo hicisteis conmigo. Si con esa palabra intentábais disculpar vuestros escesos y deshacer mis cargos, ya veis que es imposible, y que vuestro intento se vuelve contra vos. Así, pues, yo tambien, en nombre de la justicia ultrajada, os digo que estoy aquí solamente para vengarme; que he vivido alimentando por espacio de tantos años la misma idea; que he recorrido varias naciones en busca vuestra, porque llegase este dia feliz, en que puedo decir á la sombra de Franz: «Descansa en paz; ya estás vengado.»

—¿Es decir, que os habeis reunido los dos para asesinarme en mi propia casa?—preguntó Jacobo pálido de ira.

—No; para hacer justicia,—contestó Schegurt —Y te prevengo que está ya muy próxima á cumplirse.

—¡Ah! ¿Dónde guardas el puñal?—dijo Krauce, haciendo violentos esfuerzos para levantarse de su sillon, aunque inútilmente.

—El puñal está ya en vuestro corazon: el ron que acabais de beber acabará con vuestra vida; vuestros ojos no podrán ver la luz del sol.

Jacobo Krauce dió un grito terrible al oir aquella espantosa revelacion; hasta entonces habia alimentado alguna esperanza.

Creia que la laxitud ó inercia física que esperimentaba era efecto de la cantidad alcohólica que contenia la bebida, y que entreteniendo á sus enemigos hábilmente, hasta que pudiera disponer de sus movimientos, luego despues le seria fácil luchar con ellos y vencerlos, no siendo mas que un viejo y una mujer.

Pero cuando oyó decir que la muerte estaba ya en su seno; cuando se apercibió de que un dolor sordo le roia el pecho; cuando vió la actitud tranquila y serena de sus enemigos, como personas que cuentan ya con el triunfo seguro, entonces el miedo se apoderó de aquel infame, que no habia temblado ante la idea del crimen, ante la agonía de aquella mujer en mitad del rio.

Do quiera que volvia la turbada vista, solo encontraba miradas de ódio, que iban contando en su turbada fisonomía los minutos que le quedaban de vida.

Jacobo Krauce tuvo por un momento la idea de pedirles gracia, de demandar compasion; pero leyó en aquellos semblantes una resolucion tan inmutable, que la palabra se detuvo en sus labios.

—Sí, Jacobo Krauce,—le dijo María, adelantándose hácia el sillon donde aquel empezaba á agonizar;—si el mal que has hecho se hubiera dirijido solo contra mí, si tan solo tuviera que deplorar mi deshonra, puede que me apiadase de ti, y que con una palabra pusiera término á tus sufrimientos, pero cuando la compasion se apodera de mi alma, esa palabra se detiene en mis lábios, porque tengo ante mis ojos la sombra de Franz, cuya sangre caeria sobre mi cabeza si dejase impune el crimen que debo castigar.

—Es que yo sabria sofocar esa compasion en vuestro pecho, y si no quisiérais realizar vuestra venganza, yo llevaria la mia á cabo,—dijo el tejedor, en cuya imaginacion estaba fijo el recuerdo de las ofensas que habia recibido de aquel hombre.

III

Entre tanto el veneno obraba poderosa y activamente en las entrañas de aquel desgraciado.

Sus ojos empezaban á inyectarse de sangre; los oidos le punzaban dolorosamente; su respiracion era cada vez mas fatigosa, y su pecho se hinchaba progresivamente, hasta el punto de parecer que iba á estallar.

María y Schegurt estaban á su lado, contemplando aquella lenta y dolorosa agonía como dos ángeles del mal, que hubiesen esperado que terminase su vida para llevarse el alma.

Industria capilar.

GACETILLA

TELEGRAMAS

SOLICITADAS

A mis amigos y al público.

Al público.

SECCION COMERCIAL

Bolsa Montevideana.

Despacho de almacenes—dia 8.

Descarga á depósito—dia 8.

ADUANA

DIVERSIONES PÚBLICAS

Gran suceso, inmenso triunfo

TEATRO SOLIS

DOS FUNCIONES MAS

IMPERIAL JAPONESA

EL SÁBADO 10

Y el Domingo de tarde

PEQUEÑO ALL-RIGHT,

PROGRAMA

CIRCO NORTE-AMERICANO

DE WALTER AYMAR

CALLE BUENOS AIRES Y CERRO

Plaza de Toros

GRAN CORRIDA

TELÉGRAFO MARITIMO

REMATES

Nicolás Santiñaque

Mateo Astengo

FOMENTO TERRITORIAL

PROPIEDADES

J. Favaro y Chápores

GRAN INCENDIO

DE MUEBLES

M. Chueco y Ca.

Carlos E. Morterio

Por el mismo

Enrique A. Wells

J. G. Previtali

Mendeville y ca.

Rafael Ruano

GRAN INCENDIO

de

Terrenos a todo precio

VALIOSA PROPIEDAD

Un importante solar

DE PASAS DE HIGO

DE TABACO

ANUNCIOS Y AVISOS

Benito Lusiardo

Ireneo Montes

Juan Robles

J. Balda

F. Maratorio é hijo

E. Castellanos y Ca.

Luis C. Franco

TERRENOS

E. Cabral é hijos

Juan Rossell y Rius

A plazo en 24 mensualidades

José Bustelo y Lopez

Astengo, Wells y ca.

Remate de Terrenos

HIELO!! HIELO!! HIELO!!

LA COMPAÑIA DE HIELO DE BOSTON

SOCIÉTÉ ŒNOPHILE

VINOS FINOS

ANTES QUE SE ACABEN

BANCO COMERCIAL

MUCHO CUIDADO

CORINA O ITALIA

Comision C. de Cementerios

CAJA DE PRÉSTAMOS.

Se alquilan

Dependiente

A todo el mundo

Escribiente

Comision

A los Escribanos

Junta E. Administrativa

¡¡Especuladores!!

MUDANZA

QUEDAN TODAVIA UNOS POCOS EJEMPLARES

VAPOR AMERICANO JAMES T. BRADY

Edicto

Se vende

DEPÓSITO DE SANGUIJUELAS

Cocinero y mozo de sala

BOLSAS PARA LANA

110—25 de Agosto—110

CRÉDITO MOBILIARIO DEL RIO DE LA PLATA.

Cambio de domicilio.

TESTAMENTARIA de Don Juan García Sienra

Colegio Inglés de Señoritas

Importante á los horneros

Agua Divina E. COUDRAY

DICHA DE SALUD

Comision de Salubridad

147-Calle Colonia-147.

DEPENDIENTE

LA Cigarrería de la Palma

Decalcomania

PROFESOR DE INGLÉS

CRISTOBAL DUFF

QUINTA

G. BEHRENS, SPRUNCK Y C:

CÓDIGO CIVIL

PARA EL

ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY

PROMULGADO

POR EL GOBIERNO PROVISORIO

EN 23 DE ENERO DE 1868

Y SANCIONADO POR LA H. A. G. EN 20 DE JULIO DE 1868

La obra consta de 459 páginas en cuarto mayor, impresa con tipo nuevo y elegante (el mismo de la edicion oficial) y en buen papel; la correccion se ha hecho con escrupulosidad.

Contiene además el brillante informe de la Comision de Códigos, el acuerdo del Gobierno Provisorio promulgándolo como ley de la República, y un índice y fe de erratas al final.

El precio de la obra es de 5$.

Para las personas que compren tambien el Código de Comercio promulgado por el Gobierno Provisorio en 1867, se darán los dos volúmenes por 7$.

Se vende en la oficina de La Tribuna, en todas sus Agencias y en las librerías de Lastarria, de Real y Prado, de Gandulfo y de La Tribuna.

GRAN BAILE

DE LOS

ESTRANGEROS Y NACIONALES

EN CELEBRIDAD DE LA INAUGURACION DEL

PRIMER FERRO-CARRIL

DE LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Dado por suscricion en el Teatro Solis

NÚMERO DE SUSCRITORES, 600

SUSCRICION 15 PESOS

Los primeros cien suscritores nombrarán una Comision Directiva quien hará las invitaciones y tendrá la inspeccion del costo.

Ninguna persona tendrá derecho á entrar sin ser suscritor, ó convidado por la Comision.

El baile tendrá lugar el sábado primero despues de los ocho dias de la inauguracion del Ferro-Carril.

Los Iniciadores de esta fiesta harán un donativo á la beneficencia.

El encargado del ambigú es el Sr. Pouyord dueño del Hotel de la Paz.

Un Album está á la disposicion de los caballeros que se quieran suscribir, en la Librería de Sr. P. Lastarria. o.2—

AGENCIA

DE LA

NUEVA COMPAÑIA SALTEÑA

DE NAVEGACION Á VAPOR

22—CALLE DE ZAVALA—22

Desde la fecha en adelante, los vapores pertenecientes á dicha Compañía, serán despachados en su Agencia propia, situada en la calle de Zavala num. 22, conservando como hasta aquí el siguiente itinerario.

Para Buenos Aires, Nueva Palmira, Mercedes, Fray-Bentos, Gualeguaychú, Roman, Concepcion del Uruguay, Paysandú, Villa de Colon, Concordia y Salto, á las 5 de la tarde.

Los Lúnes	**Rio Uruguay.**	Capitan Ramon Pamaco.
Los Miércoles	**Rio de la Plata**	Capitan José V. Pombo.
Los Viernes	**Villa del Salto**	Capitan Benito Magnasco.

Estos tres vapores tienen su combinacion para los puertos de Gualeguaychú, Mercedes y Concepcion del Uruguay, con los tres lindos vapores de la Compañía, **Dayman, Chaná y Guazú**, teniendo para reemplazarlos cuando es necesario atender á su limpieza, por los dos no menos lindos **Guarani y Norma.**

El vapor grande de la Compañía, **Rio Negro**, ha entrado á hacer la limpieza general de las máquinas, casco y cámaras, que han concluido los otros y entrará en carrera, tan luego quede pronto.

Reciben carga para Paysandú, Concordia y Salto, los dias Miércoles y Viernes. Encomiendas y dinero á flete por todos los vapores.

Los Señores pasageros tanto de Cámara como de Proa, tendrán que presentarse con su boleto pago en la Agencia.

Para mas informes ocúrrase á su Agencia, Zavala núm. 22.

0. 3 perm. MIGUEL ALVAREZ.

GRAN REBAJA

DE

ARTÍCULOS DE ALMACENES

93 — CALLE DE BUENOS AIRES — 93

Azúcar refinada Norte-Americana fina.	14 cents.	Aceite de Génova fino de la Rivera ½	36 »
Id. del Havre	13 »	Id. Plagniol fino por cuartas	40 »
Id. Hamburguesa buena refinada	12 »	Id. Español ½	31 »
Arroz Glacé superior	7 »	Id. Plagniol en botellas, botella	41 »
Id. Batavia bueno	6 »	Id. Niza	38 »
Azúcar Habana de 1ª	11 »	Vino carlon ½	10 »
Id. de 2ª	10 »	Id. francés ½	10 »
Id. de 3ª	7 »	Galletitas americanas latas chicas	65 »
Velas estearina, paquete	24 »	Id. grandes, lata	2 $ 60 »
Id. de sebo, atado	8 »	Sardinas en tarro, tarro	16 »
Fideos del país	11 »	Kerosene galon 65 cents y la ½	11 »
Id. de Génova superior	18 »		
Coñac Martell Dandicoll y Robin una botella	50 »		
Vino Oporto, Jerez, Málaga, Tintilla, Pajaret y Lágrimas, una botella	1 $ 00 »		

Nota—En dicho establecimiento hay infinidad de artículos del ramo que se venderán lo mas acomodado posible.

s. 20-8p. dia por m. 3ª pág.

L. CASATI Y Ca.

ALMACENES

DE

FERRETERIA

VIDRIOS, CRISTALES

Y ESPEJOS DE TODO TAMAÑO Y ESPESOR

Se halla tambien un estenso y variado surtido de Ferretería, Cristalería, Molduras doradas, Grabados ingleses, Pinturas, Porcelana, Vistas, cuadros, Loza, Estampas, Litografías y artículos de escritorio y dibujos.

Ademas hallarán tierra romana, mármol negro de Varena, cigarros suizos, coñac, etc.

Cabe á la sociedad la satisfaccion de contar con los siguientes talleres:

Importante y acreditada fábrica de filtros del mas moderno sistema, inodoros portátiles de todos tamaños.

Depósitos, etc., para agua ó otros líquidos.

Carretillas de mano, baules y bancos de carpintero.

Almacenes para piedras, astas de bandera, taburetes y cajas, herramientas, tejido de todo tamaño, sedasos, cernidores de alambre, zarandas, jaulas, trampas, etc.

Se endora de nuevo y remodernan marcos; se retocan cuadros al óleo, embarnizan marcos imitando toda clase de madera.

Se hacen inscripciones sobre madera y vidrio ó cristal, se fabrican letras doradas ó barnizadas.

Se hacen galerías para cortinado y se encargan de colocarlas como igualmente los espejos y cuadros.

Se colocan vidrios, se encargan de empapelar y pintar sea al aceite ó á la fresca.

Todo con regularidad y perfeccion, como en precios módicos.

Los interesados dirijanse:

Calle 25 de Agosto núm. 130, Gran Almacen Naval y ferretería.

Calle del Rincon núm. 167, ferretería.

Calle del Cerro núms. 91, 95 y 98, id.

Calle 25 de Mayo núm. 272, bazar de espejos.

s.23-2 meses dia p. x

GRAN CAJA DE AHORROS

LA BIENHECHORA DEL PLATA

COMPAÑIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Situacion de la Compañía en 7 de Julio de 1868

Capital asegurado pfts. 2.750.865:59

CREACION DE CAPITALES

DOTES, PENSIONES, VIUDEDADES Y RENTAS

Por mas pormenores dirigirse al Inspector General Don Jorge Perey, calle del Sarandí número 195 (altos).

j. 16 perm. 3ª páj. dia por ½

DEPURATIVO DE LA SANGRE

ZARZAPARRILLA IODURADA

y PILDORAS DE ORO del DOCTOR BONNEVILLE, de Paris. Los efectos prontos, seguros é incontestables de estos dos afamados medicamentos, para la curacion de las enfermedades venéreas, no necesitan mas recomendacion que el gran renombre que han adquirido en pocos años. Las numerosas curas obtenidas por el autor nunca han sido divulgadas, motivo por el cual no se publica cantidad de certificados, agradeciéndole que están en su poder. (Ver los prospectos.) La Zarzaparrilla iodurada es buena ademas en toda clase de enfermedades crónicas, como son: reumatismos, enfermedades del cútis, herpes, lamparones tiña, tumores, sarpullido, impureza de la sangre, etc. etc.

Se venden en todas las farmacias de Francia y de los paises extrangeros.

Depósito para Montevideo, Piedras 66. jl.5 perm. dia por medio 3ª

JUDICIAL

Librería Maricot.

Junta E. Administrativa

Asilo de Mendigos

AGUA DIVINA E. COUDRAY

El Doctor Dagnino

PREVENCION

CLERC Y DIJON

ARMERIA Y CUCHILLERIA

FOMENTO MUSICAL

FÁBRICA DE BRAGUEROS

H. GAQUEREL

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

CASA ESPECIAL DE PERFUMERIAS FINAS

AVISOS MARITIMOS

AGENCIA DE VAPORES

BARRACA DE SOLIS

Steamboat Agency

SERVICES MARITIMES des Messageries Imperiales

LINEA DE VAPORES

AGNESE

Para la Coruña

Para el Callao

DINERO

En la Agencia calle Solís núm. 50 se da dinero sobre alhajas de oro ó plata, ó cualquier objeto de valor. Se proveen sirvientes, sirvientas, mucamos, cocineros, dependientes etc., y atienden pedidos de los mismos. Se encargan de asuntos judiciales, para los que cuentan con abogados de reputacion conocida. Se encargan de compra y venta de casas y terrenos, de alquileres de casas. Se compran notas de todos los Bancos. En la misma hay una persona competente que se encargará de la correspondencia y traduccion del idioma vascongado. Se encargan de cobranzas de cuentas de toda clase, balances, liquidaciones, arreglo de libros. s.16-1mes.

Mensagerias Industriales

LA ALIANZA

EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE

PAYSANDÚ Y TACUAREMBÓ

Tocando en Puntas de Sarandí, Puntas de Arroyo Grande, Puntas de Averias, Puntas de Jara Tamas, Salsipuedes Grande, Arroyo Malo y Balsas.

Viages semanales:

Saldrán de Paysandú todos los Lúnes á las 6 de la mañana y de Tacuarembó todos los Júeves á la misma hora.

Para mas pormenores ocurrase á las Agencias donde se encontrará la tarifa de pasajes y encomiendas.—En Tacuarembó, Sr. D. Juan M. Oliva.—En Montevideo, señores D. Manuel L. Barreiro y Ca., calle Rondeau 110 y en Paysandú al Agente principal D. Francisco Dimestri, Gran Hotel de la Paz. jl 2 perm.

ACADEMIA WASHINGTON

PARA 15 ALUMNOS ESTERNOS

Y SEIS PUPILOS

LECCIONES PARTICULARES

De Inglés, Francés y Dibujo

177 — CAMARAS — 177

AGENCIA EN MONTEVIDEO DE LA

COMPAÑIA ARGENTINA

DE SEGUROS MARÍTIMOS

SOCIEDAD ANONIMA ESTABLECIDA EN BUENOS AIRES

RIESGOS DE MAR Y FLUVIALES

En Buenos Aires

DIRECCION:

ALFALFA

DEPÓSITO

Calle del Uruguay núm. 171

GRAN FÁBRICA DE ZUECOS

17—Calle Puerto del Mercado—17

Lecciones particulares

AGUA DE VICHY

La reputacion justamente merecida, que esta agua goza en Europa, para el tratamiento de las enfermedades del estómago, de los intestinos, del hígado y de la vejiga, la dispensa de todo elojio.

Depósito en la Farmacia Española, calle 25 de Mayo núm. 166., á 15 pesos el cajon de 50 botellas.

Dr. POYET

Especialista en las enfermedades crónicas en general y en particular en las de la garganta, del pecho, del hígado, del vaso y en las afecciones venéreas, escrofulosas, cutáneas, hemorroidales, etc. etc.

Consultas de las 11 á la 1

106—CERRITO—106

entre Misiones y Zavala.

MAQUINISTA

CALLE DE LA COLONIA

MÁQUINAS DE COSER

Se componen y se hacen toda clase de piezas para su compostura

ALBERTO LUSERNA

AGRIMENSOR DE NÚMERO

Calle Treinta y Tres núm. 189.

Prevencion

BOTICA HOMEOPÁTICA

ESPECIAL

217—CALLE SARANDÍ—217

HAY BOTIQUINES PORTÁTILES

MÁQUINAS DE COSER

ACEITE Y AGUJAS

COMPOSTURAS DE TODA CLASE

66—COLONIA—66

Al público — **Agencia** — **Armazon** — **Alfombras** — **Albañiles** — **Al público** — **Al público** — **Al comercio** — **Atencion** — **Al comercio** — **Al comercio** — **Cocinero** — **Cocinera** — **Cocinera** — **Convocatoria** — **Campos** — **Carnes frescas** — **Cartera perdida** — **Cristina** — **Cria de canarios** — **Comision** — **Cocinero** — **Dependiente** — **Emplazamiento** — **En la calle** — **Edicto** — **Edicto** — **Edicto judicial** — **Interesante** — **Judicial** — **Judicial** — **Judicial** — **Judicial** — **Judicial** — **Judicial** — **Judicial** — **Judicial**

Judicial — **Judicial** — **Judicial** — **Judicial** — **Judicial** — **Los acreedores** — **Organos á piano** — **Oficial peluquero** — **Se vende** — **Se vende** — **Se vende** — **Sombrillas** — **Sirvientas** — **Se desea comprar** — **Sirviente** — **Se venden** — **Se vende** — **Tenedor de libros** — **Un Sr. estrangero**

MUEBLERIA Y TAPICERIA

DE GERMAN ENGEL Y Cª

88 — PIEDRAS — 88

FRENTE AL HOTEL ORIENTAL

SURTIDO DE MUEBLES

RICOS Y LISOS

A PRECIOS ACOMODADOS

s. 23—2 meses.

Importante para las señoras

Capitania del Puerto

Montevideo, Setiembre 22 de 1868.

COMPAÑIA DE NAVEGACION Á VAPOR

PORVENIR DEL ROSARIO

Habiendo despues de serias dificultades, ocasionadas por arribada de buque etc. llegado á este puerto en la barca inglesa «James Castby» las máquinas destinadas al vapor que debe hacer la carrera á la Villa del Rosario, y alhagado el Directorio con la esperanza de tener este buque listo en un par de meses, ha resuelto en su reunion de ayer.

Que se proceda inmediatamente al cobro de las cuotas correspondientes y de conformidad con el articulo 6º de los Estatutos.

En esta virtud el Directorio confia que los Sres. accionistas no demorarán el abono de las mismas facilitando por este medio la ejecucion de los trabajos—Montevideo, Setiembre 28 de 1868— *Juan Quevedo* — Presidente — *Andrés Wells*—Secretario. s. 29 1 mes

HYDROPATIA Y GALVANISMO

Mr. H. DAVIS

116—WASHINGTON—116

Consultas de las 10 á las 11½ de la mañana.

A la rica yerba

Empedrado de adoquines

Para patios y corralones y toda clase de trabajo de piedra tallada como sócalos, brocales, escalones etc. de granito de la mejor clase, en la calle de la Ciudadela núm. 158, se ejecutan á precios módicos. s. 25 15p.

SEGUROS

Se necesitan agentes. Inútil presentarse sin buenas recomendaciones y aptitud para esta clase de trabajos. Buena remuneracion; calle Sarandí 195 (altos) de 12 á 3 de la tarde.

ASSURANCES

On demande des agents. Remunération élevée. Donner des références. S'adresser rue de Sarandi 195 1er. étage de midi á 3 h.

Fomento Montevideano

La Gerencia de esta Sociedad sita en la calle Piedras núm. 121 y 123, invita á los señores accionistas á pasar por ella de 11 á 3 de la tarde, con sus respectivas acciones.

Setiembre 19 de 1868. s. 20 1 mes.

ZAPATERIA FRANCO-ESPAÑOLA

10 — CALLE 18 DE JULIO — 10

El público encontrará un completo y elegante surtido con las novedades que trajo el último paquete para la estacion de Primavera.

SIGUE VENDIÉNDOSE

POR MAYOR Y MENOR

PLACAS MEDICINALES

ELECTRO-MAGNÉTICAS-EPISPÁTICAS

DEL

DOCTOR FREYBERG

Es universalmente reconocida en toda la Europa por todos los doctores médicos los mas distintos, la **electricidad** como el medio mas cierto para tratar y curar muchas enfermedades y hasta para las que resisten á las mas enérgicas medicaciones.

La causa principal y la mas frecuente de las enfermedades es la impureza de la sangre producida por su estagnacion ó de otros líquidos vitales, etc. etc.

Pruebas sin contestacion.

La electricidad y los efectos que producen las placas medicinales (**Electro-magnéticas-epispáticas**) son de atraer los humores por el medio epispático (y de la supuracion) y de restablecer la circulacion de la sangre en el organismo por el medio electro-magnético tienen estas placas la gran ventaja de no hacer mal de forma alguna. Han sido aplicadas á los ojos con el mejor suceso sin dar atelo ni choques; sus efectos (aunque poco sensibles) son graduados, seguros, é infalibles.

Cuando se sienten algunos dolores ó incomodos en cualquier parte del cuerpo se debe aplicar en el lugar afectado una placa y en poco tiempo hace desaparecer las causas de los sufrimientos y finalmente se obtiene una cura radical sin dolor, dieta, ni resguardo, ni incomodo alguno: sea en las ocupaciones diarias, sea en viage ellas operan sin dificultad.

Las pruebas evidentes é incontestables de su eficacia son las innumerables curas radicales en personas grandes y respetables, es su uso aconsejado y recetado por los mas hábiles y afamados médicos sus innumerables participaciones satisfactorias que le son dirijidas de todos los puntos atestiguan su eficacia.

Las placas medicinales (**Electro-magnéticas-epispáticas**) son eficaces para todo y cualquier caso de inflamacion, (**como cansancio y falta de respiracion**) **como de estómago, hígado, vazo, bofes, llagas abiertas, tumores intestinales, Disuria (dificultad de orinar) ombligo é infinidad** de otras enfermedades que se curan con las mismas placas.

Juzgo por tanto de mucha utilidad anunciarlas al respetable público en la certeza que en poco tiempo quedará perfectamente curado quien de ellos se quiera utilizar dirigirse á **R. M. de PICO**, Calle de los Treinta y Tres num. 91; (Escritorio 2º piso de 9 á 4.) s. 29 15p.



Enfermedades de la Vegiga

DE LAS VIAS URINARIAS

Y ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

JARABE DE BLAYN

Blayn, pharm. en Paris.

ERGOTINA

GRAGEAS DE ERGOTINA DE BONJEAN

SIROP H. FLON

MANCHAS Y GRANOS DEL ROSTRO.

LA LECHE ANTEFÉLICA

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

PÍLDORAS PURGATIVAS DE CAUVIN

PRODUCTOS FERRO-MANGANICOS

DE BURIN DU BUISSON

1º Polvos ferro-manganicos

2º Píldoras y Jarabe de ioduro de hierro y de manganesa

3º Confites de lactato de hierro y de manganesa

4º Píldoras de carbonato de hierro y de manganesa

FILTROS FILTROS

Y FILTROS

DE TODO TAMAÑO

INODOROS Y LETRINAS PORTÁTILES

DE NUEVO SISTEMA

Se venden en los siguientes almacenes de

L. CASATI Y Cª.

Calle del 25 de Agosto núm. 130

Calle del Rincon núm. 167

Calle del 25 de Mayo núm. 272.

FABRICA DE TEJIDOS IMPERMEABLES

PLAZA CAGANCHA

ENCERADOS para saladero — TAPAS de carretas — TOLDOS de pátio

CARPAS para ejército de todos tamaños.

GRAN RIFA

8,000 NÚMEROS

CON 8.500 SUERTES

272—25 DE MAYO—272

EL MOLINILLO

PERIODICO CRITICO-BURLESCO

Desde el 1º del corriente Octubre, empezará á publicarse este periódico, que aparecerá dos veces por semana y cuya suscricion mensual costará un peso, pagadero adelantado.

Los que quieran suscribirse á él pueden apuntar sus nombres y domicilio en los siguientes

Puntos de suscricion.

Imprenta Liberal, Rincon 25.
Agencia Hispano-Americana Florida 83.
Libreria Española, 25 de Mayo 175.
Libreria Argentina, Cámaras 71.
Libreria Mariot, 25 de Mayo 235.

s. 24-15p.

Rica yerba paraguaya

DE 1ª CALIDAD

AL PÚBLICO

Los Rematadores J. Favaro y Chiperes se han mudado á la calle de Santa Teresa núm. 116 entre la calle Zavala y Misiones. o. 4-15p.

ATENCION

GRAN ASCENSION

DOMINGO ARAMBURÚ

ABOGADO

220—MISIONES—220

EMPRESA DE JARDINES

DE RECREO

VELERO

Se hacen velas, toldos, alfombras, bolsas para lanas y todo lo relativo al oficio; ocurran calle 25 Agosto núm. 284.

JARABE DE SAVIA DE PINO MARITIMO DE LAGASSE

SEGURA COLOCACION DE

DINERO

En oro, plata y papel

PUEBLO

JOAQUIN SUAREZ

EL ALMACEN NAVAL

Y FERRETERIA

DE PEDRO BORELLI Y CA.

Consolato Generale di S. M.

IL RE D'ITALIA

La Hispano-Americana

Agencia de publicaciones ilustradas, comisiones y consignaciones

83—CALLE FLORIDA—83

Banco Montevideano

BALANCE DEL 30 DE SETIEMBRE DE 1868.

Banco Oriental

Balance en 30 de Setiembre de 1868.

Banco de Lóndres

Y RIO DE LA PLATA

SUCURSAL DE MONTEVIDEO

BALANCE DEL MES DE SETIEMBRE DE 1868

Montevideo, Octubre 7 de 1868.

AL PÚBLICO

Concluyéndose la Empresa Teatral del Sr. Pestalardo el 30 del corriente mes de Setiembre, se ruega á todos los que tengan cuentas con dicho señor, de géneros, maderas, colores y demás de cualquier género, que sean, se sirvan presentarlas en la calle de Ituzaingo núm. 100, dentro del término de 15 dias para ser abonadas.

Se previene al mismo tiempo que el Sor. Pestalardo no responde por compra alguna que se haga en su nombre desde la fecha.

Montevideo, Setiembre 29 de 1868.
Antonio Pestalardo.
s.29-12p.

A LOS AMIGOS DEL

GENERAL FLORES

En la confitería del Pobre Luis, sita en la plaza del nombre del ilustre General, en la Aguada, se rifa el retrato fiel de aquel malogrado patriota, pintado al óleo y de tamaño natural, cuya obra maestra pertenece al hábil pincel del jóven D. Alberto Favero.

El cuadro estará en exhibicion á toda hora en dicho establecimiento. s30-1 mes.

EMILIO FRANSCINI

Profesor del Colejio Italiano, Miembro corresponsal de la Sociedad Suiza de Profesores de Liceos y Miembro Honorario de la Sociedad Suiza de Gimnástica; dará como anteriormente lecciones particulares de Griego, Latin, Francés, Italiano, Aleman, Inglés y de Gimnástica Artística é Higiénica. Las personas que deseen aprovechar sus servicios profesionales, pueden ocurrir á la casa de los Sres. Galli y Cª. calle del 25 de Mayo, s. 26 1 mes.

La Comision

nombrada extrajudicialmente por los Sres. Faustino Pesadas y Ca. para el arreglo de su activo y pasivo, previenen á todos los acreedores de dichos señores pasen por la calle del Cerro-Largo núm. 72 á recibir el primer dividendo de 50 %.

Montevideo, Octubre 2 de 1868.
Jacobo A. Varela—Isidro Fyn y hno—Guillot y Canarel.
o. 3-6 p

Para los médicos y abogados

Importante á los propietarios

Ejecucion de toda clase de trabajos de albañileria y construcciones.

Empedrado de pisos con lozas ó adoquines.

Cercos y veredas.

Trabajos hidraulicos.

Construccion de letrinas y algibes garantiendo su impermeabilidad tanto para las filtraciones de aguas como de materias fecales ó animales.

Colocacion de inodoros.

Composturas de letrinas y aljibes garanticada la impermeabilidad para toda clase de infiltraciones.

Blanqueo de casas interiores ó exteriores.

Construccion de pisos y revoques de asfalto y todo trabajo de esta materia.

Se ejecutan á precios módicos, trabajo garantido y rapidez de ejecucion, en la calle Ciudadela núm. 158 donde hallarán con quien tratar desde las 11 de la mañana á las 3 de la tarde. s. 26-15p.

Mercado del Puerto

La Beneficiosa

ESCUELA

DE DIA Y DE NOCHE

22—Calle de Maldonado—22

TABLAS DE REDUCCION

COMPLETAS Y OFICIALES

DE LAS PESAS Y MEDIDAS LEGALES

DE LA REPÚBLICA

Á PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO

Adoptado por la ley de 20 de Mayo de 1862

Y VICE-VERSA

SEGUIDAS de las equivalencias métricas de las principales medidas LINEALES, PONDERALES Y DE CAPACIDAD de las naciones estrangeras que mantienen relaciones de comercio con la República Oriental del Uruguay.

POR ARSÈNE ISABELLE

CUADRO SINÓPTICO

ESTE DIARIO
se publica en la
IMPRENTA TIPOGRÁFICA Á VAPOR
Calle de las Cámaras, número 41,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.

Gerente, D. DERMIDIO DE-MARIA.

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 " moneda nacional.
Por 6 meses . " 10.50 " "
Por un año . . " 20 " "

El número suelto: 10 centésimos ó 1 real.

Los avisos—Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento—Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.
Los remitidos GRATIS, cuando sean esclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion. Los escritos anónimos serán rechazados y destruidos en el acto.

DIRECTOR: Dr. D. JOSÉ P. RAMIREZ

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 30 pesos por columna ó 40 centésimos por centímetro y adelantado

ALMANAQUE

OCTUBRE—10.

SANTOS FRANCISCO DE BORJA Y LUIS BELTRAN.

SALIDAS DE CORREOS.

Hoy hasta las 4 de la tarde recibe el Correo la correspondencia para Santa Lucía, San José, Porongos, Mercedes, Pando y Minas.
El siguiente dia partirán diligencias para dichos puntos.

DILIGENCIAS PARTICULARES

Salen de la Plaza de la Independencia esquina de la calle 18 de Julio núm. 1 y 2.

Todos los dias

Para Santa Lucía y Canelones á las 5 y media de la mañana.
Para Pando á la 1 de la tarde—
Para San Cárlos, Maldonado y Rocha; los dias 1, 5, 10, 15, 20 y 25 á las 5 y media de la mañana; en cuyas Agencias se reciben hasta última hora diarios y correspondencia debidamente franqueados.

VAPORES.

Hoy á las 5 de la tarde salen los siguientes:
El Whitrinch para la Colonia.
El *James T. Brady* para Buenos Aires.

EL SIGLO

¿Cual de los modelos nos conviene?

La *Sociedad de Amigos de la Educacion Popular* vá recibiendo de todas partes generosas palabras de aprobacion y de estímulo.

El número y la importancia de las personas que se han adherido al pensamiento de la asociacion y las inequívocas manifestaciones de la prensa, demuestran de una manera irrecusable la simpatía, el interés y el concurso que la *Sociedad* ha encontrado en este pueblo

Ya empieza tambien á sentirse la benéfica influencia que semejante asociacion debe ejercer en el espíritu y en la opinion del público, aun antes de que se hayan nombrado las Comisiones y empezado los trabajos prácticos y regulares.

Las discusiones sobre instruccion y educacion vienen á ocupar el lugar que de derecho tienen en los debates de la prensa; la opinion se dirije hácia ese rumbo y las buenas ideas empiezan ya á difundirse é ilustrarse.

La Tribuna de ayer registrá bajo el título de *Educacion Popular*, un interesante artículo cuyo estilo razonado y cuyas observaciones prácticas, aun borrando la inicial de la firma, bastarian para indicarnos el nombre de la persona á que pertenece.

De perfecto acuerdo con muchas de las ideas vertidas en ese artículo, nos proponemos sin embargo refutar aquella parte en que se censura al Sr. Sarmiento, al Sr. Varela, y en general á los iniciadores de la *Sociedad de Amigos de la Educacion Popular*, su predileccion por el sistema y las instituciones de Norte América en materia de instruccion pública.

Supone el remitidista de *La Tribuna* que tal predileccion solo se funda en la igualdad de instituciones políticas que caracteriza á las Repúblicas del Norte y del Sud de América.

Aun suponiendo que así fuera ¿no deberíamos con razon sobrada tomar por ideal para la educacion del pueblo, aquel sistema que en una gran nacion ha hecho una realidad sublime de las istituciones por cuyo triunfo venimos combatiendo desde la emancipacion hasta nuestros dias?

Tenemos por una parte la enseñanza libre que está destinada á elaborar un pueblo libre, republicano y democrático—por la otra una enseñanza completamente sometida á las influencias oficiales y que debe preparar los elementos de pueblos que en su mayor parte conservan todavía los harapos de las castas socerdotales y políticas, de las aristocracias y los reyes.

¿Cual enseñanza entonces debe tomar por modelo y por ideal un pueblo que ya ha arrancado de su pecho esas viejas insignias de un pasado desastroso y que persigue con ardiente fé la realizacion de la república y la democracia, inscritas desde el primer momento en el libro de sus instituciones?

Hoy ya la instruccion pública no se considera como un medio cuyo solo objeto sea enseñar al niño los primeros rudimentos del saber humano: mas digno fin, mas elevada mision ha hecho en los pueblos modernos, de la instruccion pública una de las primeras instituciones políticas y sociales.

Así la comprenden todos; y de ahí el afan y la tenacidad con que se lucha por alcanzar la supremacía en la direccion de la enseñanza.

La tradicion Eclesiástica disputa al Estado su presa de tantos siglos; aquella de las comunidades relijiosas que mejor ha comprendido las necesidades y conveniencia de su dogma, consagra todos sus esfuerzos á la educacion: el Jesuita, antes tal vez que el Templo, se cuida de edificar la escuela

Por otra parte los gobiernos no quieren abandonar al pueblo y á la libertad el sistema de educacion, porque saben que su reinado seria precario y pasajero, si no empiezan á formar desde los bancos de la escuela, el pueblo sobre quien vá á pesar su dominacion y su reinado.

Con tal que se me den los niños, decia Simon Rodriguez el amigo de Bolívar, dejo á los tiranos el sufrajio, la prensa, la tribuna y el Gobierno—yo los venceré á la larga!

Los Gobiernos Europeos, que ejercen por lo general una influencia omnipotente sobre la enseñanza, no pueden pues, á menos de estarse suicidando lentamente, sino hacer predominar su sistema que prepare el espíritu del niño para la servidumbre que lo aguarda á la salida de la escuela.

Ese sistema, no es el que debemos implantar en nuestra patria, tan destrozada ya por la servidumbre endémica y oscilante del despotismo y la anarquía.

No negaremos que la Prusia ha sido el primer pueblo que dió una organizacion sábia y regular á la enseñanza pública, ni tampoco que en cuanto á la difusion de la instruccion ocupa uno de los primeros rangos entre los paises civilizados de la tierra.

Sin embargo para hacer comparaciones entre la Prusia y los Estados Unidos, no debemos tomar á estos en su totalidad sino al contrario en algunos de sus principales Estados.

Los Estados del Súd están relativamente atrazados en materias de educacion—*poor South America* de la América del Norte tienen todavía que resolver grandes problemas de su existencia política y social.

Pero si tomásemos el Estado de Massachussets, de New-York, de Rhode Island etc. etc. encontraríamos tal vez superioridad sobre la Prusia.

Esta gran nacion dió el ejemplo—Horacio Mann la visitó tan solo para estudiar sus instituciones educacionistas—pero los yankees han recojido la idea, imprimiéndole el impulso de su espíritu audaz, innovador y libre.

Ellos tampoco inventaron la República, pero la recibieron con el populacho y la aristocracia de Roma, con las facciones y el terrorismo de las Repúblicas italianas y la han devuelto al mundo sin populacho, sin aristocracias, sin facciones y por añadidura sin caudillos.

Del mismo modo no inventaron el sistema de la instruccion pública, pero han sabido darle todo el desarrollo de que era susceptible, amoldándolo á las instituciones que mejor consultan la dignidad y la libertad del hombre.

Hay algo mas. En algunos Estados europeos, en Alemania sobre todo, la instruccion está vastamente difundida y en alto grado adelantada. Pero allí la influencia oficial lo hace casi todo—la iniciativa individual y la asociacion desempeñan un rol muy subalterno.

En Estados Unidos todo lo contrario—la educacion del pueblo en sus diversos ramos es la gran cuestion social y á ella se contraen todas las fuerzas inteligentes de la sociedad.

No se presentará en ningun Estado Europeo la estadística asombrosa que los Estados Unidos presentan de las donaciones particulares á beneficio de la educacion y las multiplicadas asociaciones que por todas partes se forman para cooperar al adelanto y desarrollo de la educacion del pueblo.

Ese es el sistema, ese es el ideal que mas conviene—la participacion del pueblo en sus destinos, la actividad del espíritu público en las grandes cuestiones sociales—la educacion del pueblo llevada á cabo con el auxilio y la cooperacion del pueblo.

Quienes son los esclusivistas.

Ya que es necesario hablar claro hablemos una vez por todas, dice el Dr. Ferreira y Artigas en la *Tribuna* de ayer, y nos declara en seguida que en efecto se ha referido en sus artículos al decir *descontentos de todas las épocas y esplotadores de todas las situaciones* á lo que se ha dado en llamar *conservadores*, sin entender por eso lanzar el anatema contra los hombres de su propio partido, *porque niega que esos hombres pertenezcan á la comunidad del glorioso partido colorado!!*

El Dr. Ferreira y Artigas se luce que es un primor.

¿Pero el bueno del Dr. Ferreira se ha figurado por ventura que á él le es dado calificar á los hombres, juzgarlos y escluirlos del partido?

¿Cree por ventura que el bravo, el leal, el noble Coronel Tajes, dejará de ocupar en el concepto público y en las páginas de la historia del partido colorado uno de los puestos mas notables? ¿Cree que la mayor parte de los leales que con él pelearon y que con él murieron dejarán de ser nobles mártires, muertos por su fé y su consecuencia á la gloriosa tradicion del partido?

Pero el coronel Tajes y esos leales fueron *disidentes y descontentos de la política* que se inauguró por los hombres del partido colorado despues de la revolucion de 53, y á ellos alcanza la injuria de suponerlos *esplotadores de todas las situaciones*.

Sí; el coronel Tajes, Caballero, Avella, Poyo, esplotaron toda la virilidad de su espíritu, todo el esfuerzo de su brazo, toda la abnegacion de su alma, para servir á la patria, para pelear, para morir por ella.

Y á Tajes, y á Caballero, y á Poyo, se les llamó tambien entonces *conservadores*, y no faltó algun Dr. Ferreira y Artigas, adorador de los ídolos que reinan, que proscribiese á esos beneméritos ciudadanos de la comunidad del partido colorado.

Lea el Dr. Ferreira y Artigas los diarios de aquella época y se convencerá de que su despropositada escomunion no tiene siquiera el mérito de la originalidad.

La palabra *conservadores* es hoy una frase sin sentido, una especie de dicterio que ha venido á reemplazar el de salvajes unitarios, de los tiempos federales.

Conservadores se llamó en 1853 á los hombres que disintieron con la política que se inauguró en esa época por el Gobierno del General Flores, y *conservadores* se les llamó por una estravagancia del Dr. Gomez.

Los hombres que se llamaron *conservadores* pugnaron entónces por la legitimidad en los procederes de la doble asamblea, por la legalidad en la marcha política y administrativa del Gobierno, por la honradez y la liberalidad en todos los actos del Gobierno.

Desde entonces á todo el que disiente de la política dominante, á todo el que observa, censura, combate y pugna por la observancia fiel de la Constitucion y de las leyes, á todo el que usa de sus derechos perfectos de hombres y de ciudadanos, se les llama *conservadores*, que hasta ahora solo habia sido para los partidarios de la política personal sinónimo de díscolos, demagogos, anarquistas, y que desde hoy empieza á ser para los hombres del temple del Dr. Ferreira, sinónimo de tránsfugas, porque esos hombres, dice, no pertenecen, no pueden pertenecer á la comunidad del partido colorado.

Dudamos que el Dr. Ferreira pueda cerrar la puerta que hombres como Tajes se abrieron con su espada, y que pueda remover sus cenizas de la tierra bendita en que el amor y la veneracion de su partido las depositó, sin que la maldicion entera de ese partido advierta de su torpe error al intransijente apóstol que eso predica.

Dudamos que el Dr. Ferreira pueda cerrar la puerta que abrieron con su espada cien valientes militares que *disintieron* y fueron *descontentos* y son hoy mismo disidentes de toda política personal que se inaugure.

Dudamos que el Dr Ferreira tenga la virtud de proscribir del partido á todos los hombres ilustrados que han disentido en diversas épocas con la política dominante, á toda esa juventud que adhiere con la sinceridad de su alma virgen á los esfuerzos generosos que se hacen para que el partido colorado sea consecuente con sus hermosas tradiciones y realice el programa de sus preclaros publicistas, de sus apóstoles, de sus tribunos.

Nosotros no escluimos á nadie de la comunidad del partido.

La disidencia acusa lealtad, acusa nobleza, y el esfuerzo de cada fraccion para hacer prevalecer lo que cree justo, es precisamente nuestro timbre mas honroso, y el que esencialmente distingue á los dos partidos en que está dividida la República.

Nosotros no escluimos á los que no piensan como nosotros; los combatimos, sí, porque es natural que queramos hacer prevalecer la política que consideramos mas justa, mas digna, mas liberal.

Pero el Dr. Ferreira no piensa así; levanta su banderita de bodegon y escomulga al que no se presta á libar en el banquete poco edificante de sus inspiraciones personales.

¿Quiénes son los esclusivistas?

Pero ¿creerá realmente el Dr. Ferreira y Artigas que nos proscribe del partido con declararnos proscriptos?

Lástima nos causa el Dr. Ferreira.

Los partidos no se cuentan por los hombres ni los hombres los encarnan jamás.

La opinion pública y los sucesos se encargarán de decir quiénes respetan mas la venerada tradicion de la defensa, quiénes interpretan mejor el espíritu que animó á sus brazos en la invencible muralla.

Siguen las pérfidas insinuaciones.

Vuelve *La Tribuna* á su *jueguito* de las insinuaciones dolosas, de las reticencias malignas, concluyendo por hacernos gracia y omitir *decir* lo que podrian decir para anonadarnos y no *dice* por estas y aquellas consideraciones

Transcribimos los conceptos de la *Tribuna* para rogarle en seguida y exijirle formalmente que *hable*, pues no tiene el derecho de tenernos bajo el peso de tan infamantes sospechas.

Dice la *Tribuna*:

Si no pensáramos tan detenidamente cada una de las palabras que lanzamos á la prensa: si nos dejáramos llevar de la espontaneidad de nuestros sentimientos y abusáramos de los datos que tenemos en nuestro poder, quizás *El Siglo* no hubiera cometido la imprudencia de arrojar el guante en una lucha en que estaba la ventaja toda de nuestra parte.

Al ver la abstencion de *La Tribuna* cuando habia llegado á una altura en que era preciso romper con todas las consideraciones y presentar la verdad, no en camisa, sino desnuda, ha supuesto que hemos retrocedido; porque ignora qué clase de pruebas tenemos para hacer caer el fallo de la indignacion pública sobre los que hemos clasificado de descontentos, por no darles su verdadero nombre.

Quizás *El Siglo* que se constituye en su defensor, sea el mas inocente, porque de lo contrario creemos que de buena fé no querria provocarnos á una discusion que lejo cualquier punto de vista es inconveniente.

El mismo dia en que el director de nuestro diario era nombrado jefe político, retiraba un artículo que hubiese anonadado á los *descontentos*, y nosotros aprobamos esa resolucion y la imitamos guardando una prudente reserva en holocausto á la paz pública, sin conceder por eso que se nos tache de irreflexivos cuando meditamos muy seriamente lo que decimos, para dominarnos y no ir mas allá de lo que la cordura aconseja.

Podríamos hacer muchos cargos á los que nos acusan de imprememitaciones y suponen que ignoramos lo que pasa á nuestro derredor, pero queremos hacerles simplemente una pregunta que les dará una idea de que estamos en autos:

El autor principal de la mina ¿dónde se hospedó durante estos últimos dias que permaneció en Montevideo?

Por pudor y por conveniencias bien entendidas del país, cedemos en una cuestion de esta naturaleza. Y si lo que dejamos dicho no basta á la relacion de *El Siglo*, antes de decirlo á todos, le presentaremos privadamente nuestras pruebas cuando se digne vernos en la imprenta de *La Tribuna*.

No aceptamos el ofrecimiento de la *Tribuna* de hacernos gracia de la publicidad; publique cuanto tenga para anonadarnos y anonadenos si puede.

Desde ya le aseguramos que á nosotros personalmente nada, absolutamente, nada puede enrostrarnos, y que en idéntico caso se encuentra la gran mayoría de nuestros amigos.

Desde que dejamos la redaccion de *El Siglo* en Diciembre de 1866 hasta el 19 de Febrero de 1868, no nos ocupamos absolutamente de política, ni en público, ni en privado.

El 19 de Febrero nos sorprendió tan estraños á ella como pudiera estarlo un ruso ó un griego, y solo ante el peligro de la reaccion del partido blanco con todos los horrores y venganzas que debian esperarse, pudimos salir á la calle como salimos, y le consta al Dr. Ferreira, lamentando la fatalidad que nos ponia en el caso de correr peligros personales para sostener una situacion que energicamente condenábamos.

Cuando nosotros salimos á la calle ignorábamos absolutamente que el General Flores habia sido asesinado, y recien tuvimos de ello noticia cierta una hora despues por el propio hijo del Dictador, D. Eduardo Flores.

Verdad es que á otras cosas se refiere el Dr. Ferreira y Artigas.

El Dr. Ferreira nos pregunta con aire siniestro donde se hospedó en estos últimos dias el autor principal de la Mina?

Ha creido causarnos miedo el Dr. Ferreira? ¡Que irision! Dígalo y déjese de anuncios y vaticinios, que á nosotros nos dá un bledo que lo diga.

Entienda el Dr. Ferreira que nosotros no tememos la publicidad de cuanto sepa, porque nadie en este mundo sabe nada que pueda perjudicarnos.

Siempre la calumnia.

Continúa el Redactor de la *Tribuna* recurriendo para combatir nuestras doctrinas á las armas prohibidas de la impostura y de la calumnia.

Apesar de las ideas terminantes mas de una vez espresadas con nuestra franqueza habitual, y sin fundarse en ningun hecho ni en razon alguna, se vuelve otra vez al estúpido cargo de que *hacemos fusion con el partido blanco*.

No son los hombres de conviccion y de principios los que pueden ser sospechados de semejantes prevaricaciones y caidas; sospechad mas bien de los elementos personales que todo lo sacrifican ante la idea del dominio personal.

Hay dos modos de fusionar con un partido—aliándose á sus hombres ó aceptando sus principios.

Rechazais vosotros la alianza con los hombres del partido blanco, pero al proclamar la teoría de la intolerancia, de las proscripciones y de la calumnia como arma en la política, aceptais sus principios y su espíritu.

Los únicos que conservan en toda su integridad y en toda su virtud el título de partidarios, son los que no aceptan la alianza personal, ni desertan jamás de los principios y las glorias que forman la tradicion de su partido.

Siga la calumnia su trabajo venenoso pero inútil; siga como una bacante desbordada sus insensatas contorsiones!

A las acusaciones estúpidas que no se fundan ni en hechos ni en razones, nosotros podemos contestar con la propaganda sostenida por este diario, desde Marzo acá.

Para que sepa el Dr. Ferreira nuestra opinion sobre la fusion, para que aprenda á distinguir entre la libertad con sus principios y la fusion con sus escándalos, lea el siguiente artículo que sobre ese punto no hace mucho publicó la redaccion de *El Siglo*:

LA LIBERTAD NO ES LA FUSION.

El fanatismo político como el fanatismo religioso, es una de las graves dolencias que pueden aquejar la inteligencia y el corazon del hombre.

Bajo su influjo fatal, los mas claros principios de la razon se eclipsan, los mas arraigados sentimientos se destruyen, y la voluntad mejor intencionada se lanza á las mayores aberraciones, al delito muchas veces, con toda la buena fé del que se cree en el camino del bien; con aquella santa simplicidad que Juan Huss en medio de las llamas, encontraba en la vieja fanática que iba con un manojo de leña á activar el fuego de la hoguera!

Y lo que puede esa dolencia cuando llega á apoderarse de todo un pueblo, cuando llega á constituirse en estado normal de los espíritus, se nos muestra á cada paso en la historia de la humanidad; y llevada á su última espresion, nos llena de indignacion y asombro en la época monstruosa del Terror.

Tambien esa dolencia ha llegado hasta cierto punto á apoderarse de los pueblos dispersados en el suelo de la América, y las distadas razones que habitan, como los bosques misteriosos de los Druidas, no tienen talvez un solo palmo de terreno que no haya servido de altar sacrílego á bárbaros sacrificios humanos.

Y cuando á tan grandes males puede conducir el fanatismo político, cuando tanta influencia tiene ya en el espíritu de nuestros partidos ¿qué propaganda puede haber mas noble para la prensa, que la que se dirija á impedir el desarrollo del terrible flajelo, acallando la voz destemplada de las malas pasiones con la voz tranquila y severa de la razon; luchando contra la fiebre de los odios con la calma y la firmeza del deber; sustituyendo al fanatismo irreflexivo que nos conduciria al abismo de la arbitrariedad y las violencias la conviccion razonada que nos señala como único puerto seguro de salvacion el imperio de la ley—el gobierno de la libertad?

Desgraciadamente, la ciega ofuscacion que lleva siempre consigo el fanatismo, ha hecho confundir en el ánimo de muchos, el amor á los principios, el espíritu de tolerancia y de justicia, con la debilidad de las convicciones de partido y el deseo de mezquinas transacciones.

Partiendo de esa base, se ha llegado tambien á identificar dos ideas, dos políticas esencialmente distintas, casi opuestas—la libertad y la fusion.

La fusion es la abdicacion de las creencias individuales.

Es el sacrificio de todos los sentimientos que han formado el patrimonio moral de los partidos, hecho en aras de las conveniencias del momento y de los planes de una camarilla política.

Es la reparticion de los puestos oficiales entre aquellos hombres que no habiendo tenido jamas convicciones sinceras ni principios fijos, no hallan gran inconveniente en renegar de los que en apariencia profesaban.

Es la combinacion alquímica de malos y encontrados elementos que por un instante parecen amalgamarse, y derrepente producen la terrible esplosion, que aniquila á los mismos que se deleitaban en los resultados de su habilidad y de su ciencia.

La fusion condenada en el terreno de la razon y de la práctica no puede ganar terreno entre nosotros.

Nadie puede negar al Poder Ejecutivo la facultad de alejar de los puestos públicos, á los enemigos de su política, pues en ellos serian una amenaza permanente para el órden y una traba continua para la buena marcha de la administracion.

No hay garantías de estabilidad; no hay solidez en un Gobierno compuesto de elementos heterojéneos, que al primer sacudimiento se ponen en lucha y producen la anarquía.

Nada mas lejítimo, nada mas conveniente pues, que el programa político encerrado en las célebres palabras del General Mitre: *gobernaré con mi partido*.

Pero gobernar con los hombres de un partido determinado, no significa, no puede significar jamás, quitar á los otros los derechos inviolables que el lejislador Divino les dió, ni arrebatarles las preciosas garantías que el lejislador humano estableció para su salvaguardia.

Al contrario! esa política de esclusion para ser lejítima, tiene por corolario forzoso la política de la libertad.

Todos los derechos son sagrados; todos los partidos pueden luchar en el terreno de la ley; la libertad no es una amenaza para la paz—pero el Gobierno se rodea de los hombres de su partido, porque los cree los mas aptos para garantir esos derechos, para contemplar imparcialmente esa lucha, para asegurar esa paz tan necesaria á la libertad de los pueblos.

Por otra parte, los partidos que responden á una idea, que representan tradiciones de gloria y están destinados á vivir, no tienen porque temer la libertad de sus enemigos, no tienen por que temer la lucha.

En ella, ante la idea de la derrota, esos partidos se unen y se fortalecen.

Ante la idea de deshonrar sus antiguas banderas, se depuran y dignifican.

La libertad no es la fusion.

Demuestre el gobierno del general Batlle que la Constitucion de la República no es una letra muerta, que los partidos no son incompatibles con la paz; que es posible conservar el órden sin violar la ley, y el partido colorado habrá vencido y anonadado para siempre á sus encarnizados enemigos.

Los que quisieran ver al gobierno actual seguir la política de intolerancia, de arbitrariedad y de violencia que reprodujeron á los gobiernos del partido blanco, se ponen en el caso de la muchedumbre romana en el drama de Shakespeare; como ella dicen: Hagamos César á Bruto.

Educacion popular.

(Continuacion.)

III.

Los orientales, dice Vd., son solo una fraccion del pais, y los estranjeros por lo general saben leer y escribir, y por consiguiente la causa de los males que Vd. señala no existe.

Reconozco que los orientales son solo una parte relativamente pequeña de la poblacion, pero estoy muy lejos de creer que los estranjeros sepan generalmente leer y escribir.

La mayor parte de la emigracion que llega á nuestras playas es italiana, francesa y española.

¿Puede suponerse que en ningun pais las clases acomodadas son las que emigran?—Los que salen á buscar riqueza á tierras lejanas son aquellos á quienes la fortuna ha negado sus favores: los que viviendo en medio de la pobreza, viven tambien en medio de la preocupacion y la ignorancia.

Segun datos publicados ultimamente, la Francia tenia mas de una tercera parte de su poblacion que no sabe leer; la Italia, empieza recien su movimiento en favor de la educacion y aquellos que á tan noble objeto se dedican, presentan los cuadros mas tristes y mas descoloridos, para exitar á los gobiernos y al pueblo, á sacudir su apatía, y llamar á los millares de ignorantes que hay aun en medio de los hombres educados; la España, permanece sorda al clamor que se siente por todas partes, reclamando no *pan y toros*, si no libertad é ilustracion para el pueblo.

Por muy precario que sea en materias de saber el estado de nuestro pais, se puede asegurar sin temor de equivocarse, que no están mejor que él la mayor parte de los pueblos europeos, si consideramos en uno y otro caso, la masa total de las poblaciones.

No importa que aquí y allí, en las alturas de la sociedad, brillen algunas grandes inteligencias que discutan y aclaren todas las grandes cuestiones sociales; no importa que Paris ostente con orgullo sus Universidades y sus Institutos: á las Universidades solo van las clases acomodadas; pero el hijo del verdadero pueblo—el de las clases pobres—solo sabe algo, allí donde la escuela comun abre sus puertas á todos los niños, cualquiera que sea su posicion ó su fortuna.

No hay porqué suponer, pues, que la masa total de la poblacion estrangera entre nosotros, es mas ilustrada ni tiene mayores conocimientos que la poblacion nacional.

Basta para convencerse de esto, el estado de la agricultura, que está casi toda en manos de Europeos.

¿Puede haber algo mas vulgar, mas atrasado, que esté menos de acuerdo con los adelantos del siglo, que el modo de sembrar, de recojer y de cuidar el trigo, que hay entre nosotros?

¿Puede haber nada mas pobre y que mas estacionamiento y mas atraso revele, que el modo de sembrar maíz, y el de preparar la tierra y el de arrojar la semilla y el de recojer la cosecha?

No son sin embargo orientales los que generalmente se dedican á la agricultura: son italianos, españoles, franceses que llegan á nuestro pais con todo su séquito de preocupaciones, de estacionamiento y de rutina.

Al decir Vd. que los estrangeros saben generalmente leer y escribir, paréceme que ha confundido Vd los estrangeros de clases acomodadas que son los que van á las estancias, con la masa general de la poblacion estrangera.

La misma inmigracion inglesa, que es la mas fuerte como capitales en el Plata, pero una de las que ménos representa como poblacion, no es en otros paises tan ilustrada como podria suponerse.

En el año 60 habia en las escuelas inglesas poco mas ó menos tres millones de niños; y con arreglo á la poblacion total, el número de estos que debian recibir educacion es de mas de cinco millones.

Hay pues una gran parte del pueblo que no recibe educacion y esa gran parte pertenece á las clases pobres, que son las que emigran.

Pero todavia puede decirse que la emigracion inglesa y alemana, la mejor de las inmigraciones en mi opinion, no llega hasta nosotros. El inmenso estuario de los Estados Unidos lo abarca todo y solo nos deja recibir una parte importantísima para nosotros, pero pequeña sin embargo, del comercio inglés y del aleman.

Hay, pues, que educar no solo al hijo del pais sino á los estrangeros, quitándole á los unos sus hábitos de ociosidad y de desórden, y á los otros sus viejas y arraigadas preocupaciones.

IV.

Es errado dice, Vd., que la escuela sea la *panacea general*: sí; es errada, si por la *panacea general* se entiende algo que transforme completamente la naturaleza humana y que haga de cada sociedad un eden, y de cada pueblo un paraiso.

Mientras en la naturaleza del hombre haya los elementos encontrados que hasta hoy la constituyen, habrá luchas y convulsiones, habrá pasiones desbordadas y monstruosos errores.

Pero la escuela comun es la panacea general, porque combate el mal al nacer, porque encamina por el sendero del bien á las generaciones nacientes: porque reforma las malas tendencias del hombre: porque levanta el nivel intelectual y moral de las poblaciones: porque aumenta y desarrolla la riqueza: porque pone en accion todas las fuerzas inteligentes y útiles de la sociedad.

Todos los hombres reciben educacion; la inteligencia del niño es un papel en blanco que llenan de palabras y de ideas buenas ó malas, aquellos que la dirijen en sus primeros años. Para todo niño hay siempre una escuela; aunque á veces no se le llame bajo su nombre: para el gaucho entre nosotros, *la pulpería*; para el hombre de Estados Unidos, *la escuela comun*—y de las pulperías salen los Artigas, los Rosas y los Quirogas: de la escuela comun los Franklin, los Lincoln y los Clare.

Educar es mejorar la condicion del pueblo, y solo es posible hacer llegar la educacion á todas las clases sociales por medio de la escuela comun.

Agrega vd. que en lugar de fomentar el Sanculotismo, es conveniente conservar las clases. Yo no quiero fomentar el Sanculotismo; al contrario quiero destruirlo. En vez de hacer que los niños se mezclen con los *mulatillos* y *los pilluelos* en la plaza pública, anhelo que los mulatillos y los pilluelos se mezclen con los niños en la escuela comun, para dignificarse y mejorarse.

Hay, en mi opinion, una distincion que se hace pocas veces entre el pueblo y el populacho. El pueblo es esa parte inteligente que piensa, que razona, que medita: fuente estensa de todos los derechos, manantial de todas las virtudes, justa grande, gloriosa siempre. El populacho es esa escoria ignorante de las poblaciones, que vive en medio del fanatismo y del error, que adora el crimen y que levanta el vicio.

Donde se pueden apreciar bien estas distinciones es en las grandes épocas de la historia—El pueblo en Francia es el que defendia las fronteras de la República contra la invasion de la Europa coaligada: el que se estremecia de entusiasmo al escuchar á Vergniaud en la tribuna de la Convencion; el que moria sin miedo en los cadalsos de la tirania—el populacho es el que se arrastraba entre el fango á los pies de Marat y de Hebert, el que levantaba en sus hombros á los asesinos de setiembre y el que adoraba en Lyon al bárbaro Collot D'Herbois—El pueblo en el Plata, es el que seguia á French y á Berruti, en la mañana del 25 de Mayo: el que se agitaba valeroso tras de los muros de Montevideo, salvando en el Plata, con diez años de abnegacion y de constancia, el arca santa de la civilizacion; el populacho, es el que paseaba en triunfo el retrato de Rosas por las calles de Buenos Aires, el que reia gozoso al escuchar los gritos de los *vendedores de cabezas humanas*, ó el que vociferaba en las calles de Montevideo cuando la matanza de Quinteros.

Y la grande mision de la escuela comun es levantar el populacho al nivel del pueblo; es hacer de ese elemento de desórden y de esterminio un elemento de órden y de progreso.

V.

Para que el hombre pueda ser útil á sus semejantes, y pasar por el mundo no como una sombra sino como un ser inteligente, necesario es que reciba dos clases de educacion: la de la familia que forma el corazon, que desarrolla los buenos sentimientos: la de la escuela que robustece y dilata la inteligencia.

La educacion de la familia es por decirlo así, la base fundamental: los buenos sentimientos traerán consigo las buenas ideas. Pero el círculo de la familia es demasiado estrecho; para amar á sus semejantes es necesario rozarse y vivir con ellos. Para que haya un movimiento progresista en las ideas, para hacer que la sociedad entera siga una marcha ascendente, necesario es que en el trato continuado, los hombres se modifiquen y se mejoren mutuamente.

Un número cualquiera de familias de buenos sentimientos y de nobles ideas, pero que sin embargo viviesen aisladas entre sí, no formarian una sociedad llena de vida; seria estéril y estacionaria. Para todos los grandes movimientos humanos son necesarios el esfuerzo, la voluntad y la inteligencia colectivas.

La educacion de la familia es por otra parte orgullosa y aristocrática. Una de las causas mas poderosas para la perpetuacion de las aristocracias en Europa, es sin duda alguna, el que la nobleza, solo da á los niños la educacion de la familia, conservándose por este medio y trasmitiéndose de generacion en generacion las preocupaciones y los errores de los padres.

En la escuela comun el niño se acostumbra desde temprano á dejar las tendencias aristocráticas de la familia; rozándose todos los dias con centenares de niños de su misma edad, sin esplicarsela tal vez, comprende que todos los hombres son iguales, porque vé que en ese mundo en pequeño, que se llama una escuela, no hay mas gradaciones que las del saber y la inteligencia.

El en la escuela, estiende el círculo antes restringido de sus afecciones: es allí, en los primeros años donde se forman esas nobles amistades, que resisten á todos los achaques, y que, si no tuviéramos el amor á nuestros padres, serian el mas grande y el mas robusto de los sentimientos que hay en el corazon humano.

Es en la escuela comun donde aprenden los niños á hacer práctica la sublime máxima de Cristo «Ama á tu prójimo como á ti mismo.»

Es en la escuela comun y no en la familia, donde empieza á comprenderse la República y á practicarse la democrácia

Si nos hubiéramos sentado junto con los gauchos en los mismos bancos de una escuela, ellos no tendrian odios ni antipatías para nosotros; nosotros no tendriamos desprecio para ellos.

Si en la escuela comun se hubieran fundido las clases sociales, las Repúblicas Sud Americanas, no presentarian ese espectáculo singular, de ciudades con todos los adelantos de la civilizacion y de campañas con todo el atraso del salvagismo.

Si se hubieran fundido las clases, no tendríamos un Montevideo con Universidad, con biblioteca, con escuelas, con caminos empedrados, con gas en todas partes, con justicia, con prensa, con todo: y una campaña sin escuelas, sin bibliotecas, sin justicia, sin prensa, sin caminos, sin puentes, sin nada en fin.

Y en esta grande cuestion de la educacion, si no hubiera un aristocratismo absurdo en las clases elevadas, no podríamos citar este hecho que habla muy alto «Solo en Montevideo, hay mas escuelas que en el resto de la República, y los maestros de campaña, reciben menos sueldo que los de la ciudad.»—Es decir que le damos á la campaña poca educacion y mala!

¿Porqué entonces nos quejamos si se desborda y nos invade?

Eduquemos, pues, la campaña; eduquemos al populacho, pero eduquémoslo no en la familia para el orgullo y la aristocracia, si no en la escuela comun para la democracia y la república.

A riesgo de que vd. me diga otra vez que mis escritos en esta materia se parecen algo á los avisos de Holloway, Brandeth etc., voy á concluir con esta frase que espresa todo mi pensamiento: Nuestra existencia será siempre precaria y desgraciada, viviremos siempre en medio del desquicio y del caos, mientras que todos los hombres no vayan á prepararse para la República, todas las inteligencias á dilatarse, todos los corazones á purificarse en la escuela comun.

José P. Varela.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Gobierno.

DECRETO.

Montevideo, Octubre 9 de 1868.

Siendo necesario proveer la Fiscalía de Gobierno y Hacienda que se halla vacante por la renuncia que de ella elevó el Dr D. Elbio Fernandez, el Presidente de la República acuerda y decreta:

Art 1.° Nómbrase Fiscal de Gobierno y Hacienda al Dr. D Joaquin Requena.

2.° Comuníquese, publíquese y dése al R. Competente.

BATLLE.
ANTONIO RODRIGUEZ CABALLERO.

INTERIOR

Sociedad de Amigos de la educacion popular.

No pretendemos ilustrar á nadie sobre el objeto que únicamente nuestro entusiasmo nos impulsa; reconocemos nuestra insuficiencia para arrogarnos tan alcurda pretension, y respetamos á la vez la competencia de muchos conciudadanos, que justamente tienen adquiridos honoríficos títulos por su reconocido talento.

Solamente un motivo nos mueve á coordinar estas ideas; y desearíamos, cuando en esto nos ponemos, que nuestra palabra pudiera ejercer alguna influencia para decidir á todos los orientales á cooperar—moral y materialmente, al engrandecimiento de la sociedad *Amigos de la educacion popular*. ¡Ojalá esta idea preocupe en la prensa á los que con muchísimo mas éxito que nosotros pueden contribuir á rendir á su pais un eminente servicio!

Abandonemos tan siquiera una vez el egoismo de nuestras debiles pasiones, unidos en un noble propósito; propendamos por los medios á nuestro alcance al difundimiento de la instruccion, si queremos levantar el mutilamiento que nuestras guerras fratricidas impusieron á la República.

Todos los esfuerzos que hagamos para con la instruccion llevar, á los que carezcan de ella, la conviccion de los derechos del ciudadano, serán los elementos mas poderosos que de paz habremos consagrado en aras del progreso y de nuestra propia nacionalidad.

Despojémonos pues, de prevenciones individuales, y

FOLLETIN 111

LAS AVES NOCTURNAS

HISTORIA DE DOS HUERFANOS

NOVELA ORIGINAL

Por D. Juan de la Puerta Vizcaino

Jacobo los miraba con una mirada de fuego; toda su vida iba reconcentrándose en sus ojos; sus dolores cada vez adquirian mas fuerza, cada vez le atormentaban mas, á medida que iba perdiendo el aliento para sufrirlos.

Una espuma rojiza cubria sus labios.

Hacia inauditos esfuerzos para quejarse y hablar; pero su garganta no podia exhalar ni un débil grito, para que su situacion fuera mas terrible y cruel.

Era un espectáculo que horrorizaba.

María volvió la cabeza á otro lado, y una lágrima se desprendió de sus ojos; pero Schegurt viendo que iba á dejarse vencer por la compasion, se apresuró á decirla:

—Acuérdate de que ese hombre es el asesino de Franz; acuérdate de la escena del Rhin. Nosotros representamos aquí la justicia de Dios, y no debemos oponernos á que ese hombre expie sus delitos.

IV.

Media hora despues todo habia concluido.

Jacobo Krauce dió una vuelta sobre sí mismo, y cayó á plomo sobre el pavimento.

María y el tejedor salieron de la casa.

Pero al llegar al umbral de la puerta, cuando ponian el pié sobre las losas de la calle, Schegurt se apoyó un momento en la pared, y cayó por último al suelo.

—¡Ah, Dios mio! ¿Qué es eso?.... ¿Os sentís enfermo?—le preguntó María, procurando sostenerle.

—¡María! ¡María!—dijo Schegurt cogiendo entre sus manos las de aquella.

—¿Qué es lo que teneis? ¡Levantaos!....

—No, es *imposible*.

—¡Imposible!

—Sí; para mi ha llegado tambien mi último instante. ¡María, voy á morir!

—¿A morir vos? ¿y por qué?

—Antes de salir de nuestra casa, he tomado una porcion de ese mismo líquido que ha llevado á Jacobo á la eternidad; yo he sido su asesino, y yo mismo castigo mi crimen. ¡María, perdóname!.... yo.... muero.... y te bendigo.

Schegurt, al pronunciar estas palabras, se incorporó, cayendo despues nuevamente para no levantarse mas.

LIBRO IV.

UNA NUEVA HISTORIA.

CAPITULO PRIMERO.

UN ENCUENTRO MISTERIOSO.

I.

Al caer Schegurt en la calle, despues de la confesion que hizo á María, esta trató de recoger el último suspiro del pobre desgraciado tejedor y corachuelista.

Aun cuando era ya una hora avanzada de la noche, no dejó de reunirse alguna gente alrededor del grupo que formaban la jóven y el cadáver.

La pobre María lloraba con gran desconsuelo ante aquella desgracia que la dejaba sola en el mundo, sin ninguna mano amiga que la cuidase en su horfandad, sin ningun labio cariñoso de quien escuchar palabras de amistad y de consuelo.

Inmediatamente se constituyó en el sitio de la ocurrencia la autoridad local, y el cadáver fué traslado al hospital en una camilla.

II.

La gente allí reunida fué dispersándose poco á poco, despues de hacer los comentarios de costumbre sobre la ocurrencia, hablando de paso de la hermosura de María y de su profundo dolor al perder á *su padre* por un motivo que ninguno podia adivinar por mas empeño que pusiese en ello.

El reló del hospital de San Juan de Dios acababa de marcar la media noche.

María permanecia aun en el mismo sitio en que cayera Schegurt, esto es, un poco mas abajo de la planuela de Anton Martin.

En medio de su profundo dolor miraba aquella desgracia como un castigo de Dios, por haber llevado á cabo su venganza sobre Krauce, y no dudaba que no tardaria en alcanzarla á ella misma alguna imprevista desventura, habiendo tomado una parte tan activa en el asesinato del aleman.

Recostada en el dintel de una puerta estaba entregada á tan tristes pensamientos, sin que los objetos esteriores fuesen capaces de distraerla de su dolor.

Este ensimismamiento, esta atonía moral tan propia de la situacion en que se encontraba, la impidió ver á una señora que, seguida á muy corta distancia por un criado, se aproximaba hácia ella.

La dama era nuestra conocida la baronesa de Belmez que se retiraba á la sazon de una tertulia, donde habia pasado las primeras horas de la noche.

Tan luego como la baronesa llegó al sitio ocupado por María, fijó su vista en la jóven, creyendo al pronto que seria una mendiga de las muchas que entonces, como ahora, asaltaban al transeunte á cualquiera hora del dia ó de la noche.

Pero al ver que sus vestidos estaban muy lejos de indicar la necesidad de la limosna, y oyendo al mismo tiempo algunos sollozos de los que se la escapaban á la infeliz, detúvose un momento, guardando el bolsillo que habia sacado ya, para socorrerla con alguna moneda, y fijándose, con mas insistencia que antes, en María.

III.

La moribunda luz de un farol, bajo el cual estaba colocada, heria de lleno su rostro, permitiendo, aun con la escasez de aceite, que pudieran verse sus hermosas facciones, cubiertas á la sazon por una sombría tinta de tristeza.

A la vista de aquel afligido semblante la baronesa no fué dueña de reprimir su estremecimiento, no sabemos si de pesar ó de alegría.

Ello es que se aproximó á la jóven, diciendo con entrecortada voz:

—¡María!

Esta, que, como hemos dicho, no habia reparado en la presencia de la baronesa, al oirse llamar por su nombre, salió del ensimismamiento que la embargaba, y fijó por primera vez sus ojos en la dama.

—¿Qué me quereis, señora?—preguntó con dulce acento.

—¡Oh, no hay duda!—prosiguió la baronesa como hablando consigo misma.—La fisonomía .... la voz .... á no ser ella, no podria ser tan completa la semejanza.

A todo esto, María esperaba una contestacion categórica de la baronesa; así es que volvió á decirla:

—¿Teniais alguna cosa que mandarme, señora?

—Decidme, ¿os llamais María?

—Sí señora.

—Sin embargo, su acento es estrangero, prosiguió la baronesa, siguiendo el curso de su propio pensamiento.

—He nacido en Alemania,—contestó María á las palabras que acababa de oir.

—¿En Alemania?

—Sí, señora; en Francfort sobre el Mein.

—Entonces.... no sois vos la persona á quien yo creia dirigirme.... no obstante, juraria....

—Adios, señora,—dijo María comprendiendo que no debia prolongar mas aquella entrevista, hallándose sola en la calle, á una hora avanzada de la noche.

Y sin esperar á mas, emprendió á andar hácia la planuela de Anton Martin.

La baronesa la dejó partir, quedándose inmóvil en el sitio que ocupaba.

Pero aun no habia andado la jóven cuatro pasos, cuando oyó que volvian á llamarla.

María se detuvo, y la baronesa se aproximó hácia donde ella estaba.

IV.

—Perdonad,—la dijo,—que vuelva á molestaros; pero es tal vuestra semejanza con una persona querida, á quien he llorado muerta, que... no sé cómo esplicarme el efecto que me ha producido vuestra presencia.

—Hablad, señora,—dijo María á la baronesa.

—¿No podriais darme algun detalle de vuestro nacimiento?

—Ya os he dicho lo que sé. He nacido en Francfort; no he conocido á mi madre; en cuanto á mi padre, lo único que puedo deciros es que siempre se ha cuidado muy poco de mi...

—Pero vuestro padre, ¿es aleman tambien?

—Sí, señora.

—¿Cómo se llama? Dispensad que os moleste con mis preguntas; pero las dudas que vuestra presencia ha levantado en mi espíritu son de tal naturaleza, que no descansaria hasta poder disiparlas.

—¿Decis que cómo se llama mi padre?

—Efectivamente.

—Angus.

—¡Dios mio!—esclamó la baronesa en medio de la mayor agitacion,—¿Le conociais acaso?

—¿No es un hombre como de unos sesenta años?

—Esa era su edad, pero....

—¿No tenia una señal en la mejilla derecha?

—Ciertamente.

—Entonces, no hay duda.... es él.... digo, seria él, porque ya habrá muerto.

—¿Qué quereis decir?

—No es este sitio ni ocasion oportuna para que hablemos. ¿Quereis que nos veamos mañana?

—Decidme dónde; no tengo ningun inconveniente.

—Entonces os espero á las once en mi casa.

Y la baronesa dió las señas á María, que se separó de ella, formando mil conjeturas sobre su encuentro con aquella dama, y lo que de él pudiera resultar.

CAPITULO II.

SIR ENRIQUE MORTON.

I.

Antes de proseguir adelante en nuestra narracion, hablemos un poco de los castaños de Indias.

Pero tranquilícese el lector.

No es nuestro ánimo escribir un tratado de arboricultura.

Esto, sobre ser pesado é innecesario para nuestro propósito, nos haria tropezar con la dificultad de no entender una palabra en el asunto.

El castaño de Indias es un árbol hermosísimo y elegante, cuya frondosa copa le hace muy útil para el adorno de los jardines, proporcionando una deliciosa frescura en el mes de Julio, al hombre que reposa bajo su follaje.

Esto probablemente ya lo sabrán nuestros lectores.

Lo que de fijo ignoran es la influencia que el castaño de Indias puede ejercer en la vida de un hombre, y esto es lo que nos proponemos esplicar con el auxilio de Dios.

Unos treinta y cinco años antes de los acontecimientos que venimos refiriendo, se efectuó un duelo en Palencia, que segun el decir de las gentes, no tuvo otro motivo que un castaño de Indias; pero nosotros, que estamos en antecedentes, sabemos que este motivo no fué sino un pretesto.

II.

Don Mauricio Osorio, conde de San Mauricio, vivia en Palencia, en la calle de don Sancho, dónde tenia una magnífica finca, rodeada de un jardin, cuya especialidad era un frondoso castaño de Indias, el cual contaria ya unos doscientos años de existencia.

El conde de San Mauricio contaria á la sazon unos treinta y cinco años.

Estaba casado con una mujer bellísima, bastante mas jóven que él, la cual acababa de dar á luz una niña, á quien pusieron por nombre María, como su madre.

Con el nacimiento de esta niña, el conde de San Mauricio se consideró el hombre mas feliz de toda la provincia, y aun de España; y quizás no exageraríamos al decir que tambien de Europa.

Efectivamente, el conde disfrutaba de una buena salud y de veinte mil duros de renta; era jóven, considerado y apreciado de todos; tenia una mujer bellísima, y una niña que prometia serlo tanto como su madre.

Aun siendo muy ambicioso, no se podia pedir mas á la fortuna.

La felicidad del conde subió de pronto una tarde en que pudo estrechar en sus brazos á sir Enrique Morton, el cual en Inglaterra habia sido compañero de colegio del conde.

Inútil es decir que sir Enrique fué hospedado en casa de su amigo, con todo el *confort*, que hubiera podido ofrecerle su propio palacio en Morton House.

Era este sir Enrique, un inglés en toda la estension de la palabra, es decir, tenia veinte mil libras de renta, era alto, rubio y blanco como una mujer, y ademas le duraba el *spleen* trescientos sesenta y cinco dias al año, y uno mas si este era bisiesto.

Por lo demás, la educacion del jóven lord le [illegible] hallarse entre la buena sociedad.

Terminados sus estudios en la Universidad de Hambridge, entró en posesion de una inmensa fortuna, por muerte de su padre, y se dedicó á recorrer la Europa, para perfeccionar sus conocimientos.

Sir Enrique viajaba como acostumbran á hacerlo los lores ingleses, alojándose en las mejores fondas, bebiendo el mejor ron, fumando los mejores habanos y disfrutando la amistad de las mas bonitas mujeres.